



RE2-06-027

**Serie de Estudios
Económicos y Sectoriales**

¿GASTAR MÁS O GASTAR MEJOR? LA EFICIENCIA DEL GASTO PÚBLICO EN AMÉRICA CENTRAL Y REPÚBLICA DOMINICANA

Roberto Machado

Noviembre de 2006



REGION II

Banco Interamericano de Desarrollo

Este documento de discusión no es una publicación oficial del Banco Interamericano de Desarrollo. Su propósito es servir como base para la discusión de aspectos importantes de política económica respecto al programa del Banco en la Región. Las opiniones y conclusiones contenidas en este documento pueden no necesariamente coincidir con las políticas y opiniones del BID, su Directorio o sus países miembros.

Debido al uso de datos normalizados de otras instituciones multilaterales, las cifras presentadas pueden diferir de datos nacionales esencialmente por diferencias en definiciones, convenciones estadísticas y métodos de compilación.

PREFACIO

En 2004, el Departamento Regional de Operaciones II del Banco Interamericano de Desarrollo inició el proyecto regional “Construyendo capital social por medio de la reforma fiscal en Centroamérica y República Dominicana”, bajo los auspicios de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (Asdi), la Agencia Noruega para el Desarrollo Internacional (NORAD) y el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID).

En el marco de este proyecto, se han desarrollado estudios sobre el gasto público en los ocho países beneficiarios (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana). Estos buscan complementar las medidas de reforma tributaria elaboradas en el marco del proyecto “Reforma tributaria para el desarrollo humano en Centroamérica y República Dominicana” desarrollado por el Departamento entre 2001 y 2003 y que dieron lugar al libro Recaudar para crecer. Bases para la reforma tributaria en Centroamérica, publicado por el BID en 2005. De esta manera, se elaborarán propuestas de reforma fiscal integrales a fin de avanzar decididamente en la aceleración del crecimiento, la reducción de la pobreza y la legitimización del estado en los países de la región.

El presente estudio, elaborado por Roberto Machado, constituye una versión preliminar de un capítulo de un nuevo libro que sobre el gasto público estará publicando el Banco en 2007. Este realiza un análisis comparativo regional acerca de la eficiencia del gasto público tanto a nivel agregado como a nivel del gasto social, el gasto en educación y el gasto en salud. Como lo señala el título del trabajo, busca dar respuesta a una pregunta por demás relevante para los países en desarrollo en general, a saber, si para mejorar el desempeño del sector público el énfasis debiera estar puesto en aumentar los recursos disponibles o en mejorar la eficiencia en su utilización.

El equipo coordinador del proyecto estuvo bajo la dirección de Manuel Agosin, hasta enero pasado Asesor Económico Regional (RE2/RE2) e integrado por Roberto Machado (RE2/RE2), Susana Sitja (RE2/SC2), Aaron Schneider (RE2/RE2), Vibeke Oi (RE2/RE2), Humberto Petrei (RE2/RE2) y Alberto Barreix (INT/ITD). Desde febrero último, la coordinación del proyecto está a cargo de Susana Sitja.

El BID agradece el apoyo recibido de parte de todos los gobiernos para la realización de este trabajo.

Un agradecimiento especial a Miriam Pérez-Fuentes, quien tuvo a su cargo la producción, presentación y realización técnica de este documento.

Máximo Jeria
Gerente
Departamento Regional de Operaciones II
México, Istmo Centroamericanos, Haití y República Dominicana

Washington, D.C., noviembre de 2006

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
II.	EL DESEMPEÑO DEL SECTOR PÚBLICO.....	2
III.	LOS NIVELES DE GASTO PÚBLICO	11
IV.	LA EFICIENCIA AGREGADA DEL GASTO	15
V.	LA EFICIENCIA-INSUMOS Y LA EFICIENCIA-RESULTADOS: EL ANÁLISIS FDH	18
VI.	SÍNTESIS DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS	29
VII.	A MANERA DE CONCLUSIÓN	31
	REFERENCIAS	32

¿Gastar más o gastar mejor? La eficiencia del gasto público en América Central y República Dominicana*

I. Introducción

La eficiencia del gasto público es un aspecto esencial de la política fiscal, y un elemento indispensable para alcanzar los objetivos de desarrollo económico, social e institucional de los países, tales como la aceleración del crecimiento, la reducción de la pobreza y el fortalecimiento de la legitimidad del estado.

La eficiencia del gasto público alude a los efectos que éste tiene sobre las condiciones económicas y sociales de los países, y sobre la vida cotidiana de la gente, con relación a los recursos utilizados. En tal sentido, la eficiencia se distingue de la efectividad en tanto ésta última sólo considera si se alcanzan los objetivos deseados, independientemente del nivel de gasto. En consecuencia, una política puede ser efectiva pero no eficiente, pero no al revés.

En general, los efectos del gasto público pueden evaluarse indirectamente con base a los productos (*outputs*) generados por el gobierno, lo que incluye aspectos tanto de cobertura como de calidad de los bienes y servicios provistos por el sector público.

No obstante, durante los últimos años se ha dado más énfasis a los resultados (*outcomes*) en la medición de la eficiencia del gasto público. Esta es una manera directa de medir los efectos del gasto público sobre las condiciones de vida de la población. Así por ejemplo, mientras el enfoque de productos se concentraría en la tasa de inmunización infantil (el porcentaje de niños vacunados), el enfoque de resultados enfatizaría la tasa de mortalidad infantil. Sin embargo, la relación entre gasto público y productos es mucho más directa y fácil de medir que entre gasto y resultados, debido a que es difícil discernir entre el impacto de las políticas económicas y el de otros factores que afectan las condiciones económicas y sociales.

De otro lado, en la literatura sobre la gestión del gasto público (PEM, por sus siglas en inglés), se diferencia entre eficiencia asignativa y eficiencia operativa. La primera se refiere a si los recursos públicos son asignados siguiendo los objetivos prioritarios que se desean alcanzar como país. La segunda se refiere a si una vez asignados los recursos, éstos se utilizan de manera de alcanzar los mejores resultados y/o de reducir los costos de producir bienes y servicios públicos (Campos y Pradhan, 1996; Schick, 1998; PEFA, 2005; Machado, 2006).

Independientemente del enfoque que se adopte, el análisis de la eficiencia del gasto público requiere vincular el nivel del gasto (el monto total de recursos) con lo obtenido a partir de él. Esto permitiría determinar si el gobierno debiera obtener más dado su nivel de gasto, o si debiera gastar menos dados los productos/resultados que obtiene. En consecuencia, se requiere construir indicadores para los productos y resultados del sector público, y relacionarlos con las categorías de gasto público relevantes.

* El autor agradece los comentarios de Aaron Schneider.

Pese a la importancia de la eficiencia del gasto público - la cual es ampliamente reconocida en círculos académicos y políticos y en el seno de las organizaciones internacionales y nacionales de desarrollo -, existen pocos estudios que abordan esta problemática desde una perspectiva internacional o regional. La mayoría de investigaciones sobre el tema son más bien de carácter nacional, como los *Public Expenditure Review* (PER) elaborados durante los últimos años por el Banco Mundial en un amplio número de países. En el contexto de la región que nos ocupa, el BID ha desarrollado recientemente estudios sobre el gasto público en cada uno de los países.¹

Pese a la valiosa información contenida en los estudios nacionales, la perspectiva regional tiene la ventaja de permitir la comparación entre países de nivel de desarrollo similar, de modo de identificar las fortalezas y debilidades relativas de cada uno y extraer las lecciones correspondientes. Este estudio realiza un análisis de la eficiencia del gasto público en los países centroamericanos y República Dominicana en el contexto de los países de América Latina. Para esto se utiliza una metodología similar a la aplicada por Afonso, Schuknecht y Tanzi (2005) a 23 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

La siguiente sección discute las funciones del estado y construye índices de desempeño del sector público (IDSP) para 19 países de América Latina y el Caribe. En la tercera sección se examinan los niveles de gasto público total, social, en educación y en salud y se construyen indicadores para cada una de estas categorías de gasto. La cuarta sección relaciona los IDSP con las diferentes categorías de erogaciones gubernamentales a fin de derivar índices de eficiencia del gasto público (IEGP). Llamaremos a esto eficiencia agregada, ya que combina eficiencia asignativa con eficiencia operativa. La quinta sección utiliza los IDSP y los niveles de gasto público para derivar una “frontera de posibilidades de producción” para los 19 países utilizando el enfoque de *Free Disposable Hull* (FDH). Esto permite derivar dos indicadores adicionales de eficiencia del gasto público que son complementarios entre sí: el índice de eficiencia-insumos y el índice de eficiencia-resultados. Las últimas dos secciones presentan la síntesis de los resultados y las conclusiones.

II. El desempeño del sector público

El análisis de la eficiencia del gasto público requiere como primer paso la identificación de las responsabilidades del estado y la medición de su desempeño en estas áreas. Determinar las funciones que el estado debe cumplir en la sociedad y los objetivos que éste debiera alcanzar no es tarea fácil. El tema es controversial, debido a las distintas visiones que hay al respecto, desde posiciones que abogan por la existencia de un estado mínimo encargado de desempeñar funciones básicas tales como la seguridad ciudadana y la administración de justicia, hasta posiciones que apoyan una participación activa del estado en la economía, incluyendo la provisión de bienes y servicios privados a través de empresas públicas. Entre estas dos visiones existe una amplia variedad de posiciones intermedias.

Más allá de discusiones conceptuales acerca del rol del estado en el proceso de desarrollo, tradicionalmente se aceptan tres ámbitos de competencia del sector

¹ Ver Artana *et al* (2006), Bolaños (2006), Bolaños y Delgado (2006), Glenday y Shukla (2006), Petrei y Rodríguez (2006), Petrei, Trejos y Thompson (2006), Vergara y Lavarreda (2005) y Vergara y González Orellana (2006).

público: la equidad distributiva, la estabilidad macroeconómica y la eficiencia en la asignación de recursos productivos. Estas tres funciones “musgravianas” del sector público serían de carácter general, independientemente del nivel de desarrollo de los países.

El desempeño del sector público en promover la equidad y la estabilidad se mediría directamente a través de variables tales como el coeficiente de Gini de la concentración del ingreso y la tasa de inflación, respectivamente. Otra variable relevante que hace a la estabilidad macroeconómica es el coeficiente de variación de la tasa de crecimiento del producto. En cuanto a la eficiencia en la asignación de recursos, la actuación del gobierno se mediría indirectamente a través de indicadores relacionados con el desempeño económico, tales como la tasa de crecimiento, el producto por habitante y la tasa de desempleo.

Adicionalmente, existen otros ámbitos de actuación del sector público, que tienen relación con el desarrollo humano, en particular en lo concerniente a la educación y a la salud de la población. De hecho, estas son dos de las tres dimensiones consideradas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la construcción de su índice de desarrollo humano (IDH). Con relación a la educación, las variables consideradas por el PNUD son la tasa de alfabetización de la población adulta (con una ponderación de 2/3) y la tasa bruta de matrícula combinada en los tres niveles de enseñanza (con una ponderación de 1/3). En cuanto a la salud, considera la expectativa de vida al nacer. El tercer elemento tomado en cuenta en la construcción del IDH es el PIB por habitante, que aquí ha sido incluido como uno de los indicadores del desempeño económico de los países.

Un aspecto cuyo papel en el proceso de desarrollo ha sido destacado durante los últimos años es el de la calidad de las instituciones (Burki y Perry, 1998; Knack y Keefer, 1995; Rodrik, 2003; Agosin, Machado y Nazal, 2004). Esto incluye tanto instituciones formales como informales, y abarca aspectos tales como el imperio de la ley, el control de la corrupción y la calidad de la regulación. El papel del estado en el desarrollo institucional de los países es evidente, por lo que también es un elemento que debe ser tomado en cuenta a la hora de evaluar el desempeño del sector público.

Finalmente, una responsabilidad central del estado en los países en desarrollo es el de la lucha contra la pobreza. Este es un objetivo manifiesto de los sucesivos gobiernos, que tienden a poner al combate a la pobreza como eje de sus respectivos programas. Más aún, en varios países de la región existen amplios consensos sociales y políticos en torno al objetivo de aliviar la pobreza, tales como la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) en Honduras, la Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza (ERCERP) en Nicaragua, y los Acuerdos de Paz y el Pacto Fiscal en Guatemala.² En consecuencia, la reducción de la pobreza es otra dimensión donde el desempeño del sector público debe ser evaluado.

En síntesis, se consideran siete áreas en las que el gobierno tiene responsabilidad de incidir, y donde por tanto su desempeño debe ser evaluado. Estas son la equidad distributiva, la estabilidad macroeconómica, el desempeño económico, la educación, la salud, la calidad institucional y la pobreza. Estos son los mismos ámbitos

² Sobre la ERP en Honduras ver Bolaños y Delgado (2006), sobre la ERCERP en Nicaragua ver Bolaños (2006) y sobre el Pacto Fiscal en Guatemala ver Vergara (2006).

considerados por Afonso, Schuknecht y Tanzi (2005), a excepción del último, lo que parece razonable, debido a que su estudio trata sobre los países desarrollados miembros de la OCDE, donde la pobreza es mínima o inexistente. En contraste, como este estudio abarca a los países de América Latina, considerar el éxito o fracaso relativo en el combate a la pobreza como dimensión del desempeño del sector público parece ineludible.³

En cada caso, se consideran indicadores económicos, sociales o institucionales relevantes para construir los IDSP, los cuales son normalizados de modo que al valor promedio de los 19 países se le asigna el valor de uno. En el caso de variables donde un menor valor indica un mejor desempeño (por ejemplo, la tasa de desempleo) se toma el valor inverso. En la mayoría de los casos se considera el valor del indicador en 2004. En algunas variables que son muy fluctuantes, como la tasa de crecimiento del PIB, se toma el promedio del periodo 1990-2003.

Para evaluar el desempeño del sector público en cuanto a la equidad distributiva, se utiliza el coeficiente de Gini de la concentración del ingreso en 2004. El cuadro 1 muestra estos valores y los correspondientes IDSP. Como se observa, el país de mejor desempeño es Nicaragua, que muestra el menor coeficiente de Gini de los 19 países considerados (43,1). En contraste, los países más desiguales de los ocho bajo análisis son Guatemala y Panamá, que ocupan los lugares doce y trece en el cuadro general, respectivamente. Los demás países se ubican en una posición intermedia. La fuente no reporta información sobre Belice.

Cuadro 1
IDSP en equidad distributiva y estabilidad macroeconómica

	Coef. de Gini 2004 ^a	IDSP Equi.	Ubicac.	Coef. de variación tasa de crec. 1990-2003 ^b	Tasa de inflación 1990-2003 ^c	IDSP Estab.	Ubicac.
Argentina	52,8	0,99	8	14,3	171,4	0,10	18
Belice				3,0	2,0	1,12	5
Bolivia	60,1	0,87	18	0,7	7,9	2,19	2
Brasil	58,0	0,91	16	2,8	565,1	0,48	13
Chile	57,1	0,92	14	1,9	8,8	0,84	7
Colombia	58,6	0,90	17	2,5	17,3	0,61	11
Costa Rica	49,9	1,05	5	1,6	14,8	0,94	6
Ecuador	53,5	0,98	9	3,5	36,5	0,42	15
El Salvador	52,4	1,00	7	1,2	8,0	1,30	4
Guatemala	55,1	0,95	12	0,3	12,1	5,16	1
Honduras	53,8	0,97	10	1,8	16,1	0,81	8
México	49,5	1,06	4	3,6	15,6	0,45	14
Nicaragua	43,1	1,22	1	1,9	704,9	0,69	10
Panamá	56,5	0,93	13	1,6	1,0	2,12	3
Paraguay	57,8	0,91	15	2,0	14,0	0,77	9
Perú	54,6	0,96	11	4,8	539,4	0,28	16
R. Dominicana	51,7	1,02	6	3,1	16,9	0,50	12
Uruguay	44,9	1,17	3	15,4	36,0	0,12	17
Venezuela	44,1	1,19	2	29,2	38,6	0,08	19
Promedio	53,0	1,00		5,0	117,2	1,00	
V. máximo	60,1	1,22		29,2	704,9	5,16	
V. mínimo	43,1	0,87		0,3	1,0	0,08	

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*, versión electrónica, y cálculos del autor.

^a O último dato disponible en la fuente.

^b Coeficiente de variación de la tasa de crecimiento del PIB en dólares a precios constantes de 2000.

^c Índice de precios al consumidor.

³ La séptima área considerada por Afonso, Schuknecht y Tanzi (2005) es la calidad de la infraestructura vial y de comunicaciones. No se ha considerado este aspecto debido a la carencia de información para los países latinoamericanos.

En cuanto a la estabilidad macroeconómica, el cuadro 1 muestra el coeficiente de variación de la tasa de crecimiento del PIB, así como la tasa de inflación promedio en el periodo 1990-2003. Utilizando iguales ponderaciones para ambas variables, varios de los países analizados ocupan los primeros lugares entre los 19 países consignados. Cinco se ubican entre los seis países de mejor desempeño en estabilidad macroeconómica: Guatemala (lugar 1), Panamá (3), El Salvador (4), Belice (5) y Costa Rica (6). El país de inferior calificación en este aspecto es República Dominicana, que ocupa el duodécimo lugar en el cuadro general.

El cuadro 2 muestra el IDSP en desempeño económico. En esta área se considera la tasa de crecimiento y la tasa de desempleo promedio en el periodo 1990-2003, así como el PIB por habitante en dólares de igual poder de compra observado en 2004 (a precios constantes de 2000). Se asigna igual ponderación a cada variable.

Cuadro 2
IDSP en desempeño económico

	Tasa de crecimiento del PIB 1990-2003 ^a	Tasa de desempleo 1990-2003 ^b	PIB por habitante 2004 ^c	IDSP Des. Ec.	Ubicación
Argentina	3,3	12,5	12.222	1,01	9
Belice	5,8	11,8	6.201	1,31	2
Bolivia	3,4	4,9	2.499	0,95	11
Brasil	2,5	7,6	7.531	0,88	14
Chile	5,7	6,3	9.994	1,33	1
Colombia	2,6	12,8	6.669	0,88	15
Costa Rica	4,8	5,3	8.714	1,20	3
Ecuador	2,6	9,2	3.643	0,84	16
El Salvador	3,8	7,6	4.633	1,03	8
Guatemala	3,6	2,5	3.964	1,03	7
Honduras	3,3	4,1	2.644	0,94	12
México	2,9	3,2	9.010	0,97	10
Nicaragua	3,2	12,5	3.340	0,92	13
Panamá	4,6	14,0	6.689	1,14	5
Paraguay	1,9	6,0	4.423	0,77	18
Perú	3,8	8,2	5.219	1,03	6
R. Dominicana	4,9	16,6	6.846	1,19	4
Uruguay	2,1	11,5	8.658	0,82	17
Venezuela	1,7	11,6	5.554	0,74	19
Promedio	3,5	8,9	6.234	1,00	
Valor máximo	5,8	16,6	12.222	1,33	
Valor mínimo	1,7	2,5	2.499	0,74	

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*, versión electrónica, y cálculos del autor.

^a En dólares de igual poder de compra a precios constantes de 2000.

^b Porcentaje de la fuerza de trabajo.

^c En dólares de igual poder de compra a precios constantes de 2000.

Como se observa, del grupo de países analizados, el que mejor desempeño económico presenta es Belice, que se ubica en segundo lugar de los 19 países considerados, superado sólo por Chile. En este resultado influye su alta tasa de crecimiento anual, la mayor del periodo (5,8%). Costa Rica se ubica en tercer lugar, combinando buenos indicadores en las tres variables consideradas. Enseguida se ubican República Dominicana y Panamá, donde sus altas tasas de crecimiento más que compensan sus elevadas tasas de desempleo. Más atrás están Guatemala y El Salvador, cuya ubicación se ve perjudicada por su bajo nivel de PIB por habitante, bastante inferior al

promedio de los 19 países.⁴ Finalmente, Honduras y Nicaragua muestran las ubicaciones más bajas, con desempeños inferiores al promedio en las tres variables.

El IDSP en educación resulta de la combinación de la tasa de alfabetización y la tasa neta de matrícula en educación primaria. El cuadro 3 muestra los correspondientes valores para el índice. En cuanto a la educación, destaca la ubicación de Panamá, que ocupa el segundo lugar entre los 19 países consignados, con una tasa neta de matrícula en educación primaria cercana al 100%. En contraste, los últimos cinco lugares son ocupados por República Dominicana, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala, que reportan tasas de alfabetización y matrícula primaria neta inferiores al promedio. Guatemala muestra la menor tasa de alfabetización de la población mayor a 15 años de todos los países considerados (69,1%).

Cuadro 3
IDSP en educación y salud, 2004

	Tasa de alfabet. ^a	Tasa neta matrícula primaria ^b	IDSP Educ.	Ubic.	Esperanza de vida al nacer ^c	Tasa de mortalid. infantil ^d	IDSP Salud	Ubic.
Argentina	97,2	99,0	1,09	1	76,6	16,2	1,03	6
Belice	76,9	99,4	0,98	13	71,9	32,4	1,00	10
Bolivia	86,7	95,3	1,01	10	64,5	54,0	0,89	19
Brasil	88,6	97,3	1,03	8	70,9	31,8	0,98	13
Chile	95,7	85,9	1,01	11	78,0	7,6	1,08	2
Colombia	92,8	83,2	0,98	14	72,6	17,5	1,01	9
Costa Rica	94,9	91,8	1,04	7	78,7	11,3	1,09	1
Ecuador	91,0	99,5	1,06	4	74,5	23,0	1,03	7
El Salvador	79,7	90,9	0,95	17	71,1	24,2	0,98	12
Guatemala	69,1	93,0	0,90	19	67,6	33,4	0,94	18
Honduras	80,0	90,7	0,95	16	68,2	31,4	0,95	16
México	91,0	100,0	1,06	3	75,1	22,6	1,04	4
Nicaragua	76,7	88,0	0,91	18	70,1	30,8	0,97	15
Panamá	91,9	99,8	1,06	2	75,1	18,8	1,04	5
Paraguay	91,6	89,3	1,00	12	71,2	20,6	0,99	11
Perú	87,7	99,7	1,04	6	70,4	24,2	0,98	14
R. Domin.	87,0	86,0	0,96	15	67,8	27,4	0,94	17
Uruguay	97,7	90,4	1,04	5	75,2	15,0	1,04	3
Venezuela	93,0	92,1	1,03	9	73,7	16,0	1,02	8
Promedio	87,9	93,2	1,00		72,2	24,1	1,00	
V. máximo	97,7	100,0	1,09		78,7	54,0	1,09	
V. mínimo	69,1	83,2	0,90		64,5	7,6	0,89	

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*, versión electrónica, y cálculos del autor.

^a Porcentaje de personas de 15 y más años de edad.

^b Porcentaje niños en edad de cursar ese nivel educativo.

^c Años.

^d Por cada mil nacidos vivos.

Con relación a la salud, el cuadro 3 muestra el buen desempeño de Costa Rica, que lidera la lista de 19 países, con la mayor esperanza de vida al nacer (78,7 años). Panamá ocupa el quinto lugar, con mejores tasas que el promedio tanto en esperanza de vida como en mortalidad infantil. De los países bajo análisis, las últimas ubicaciones corresponden a Nicaragua (lugar 15), Honduras (16), República Dominicana (17) y Guatemala (18). Exceptuando a Bolivia, que se ubica en el último lugar, las mayores

⁴ Aunque Guatemala muestra la menor tasa de desempleo (2,5%).

tasas de mortalidad infantil se registran en Guatemala (33,4 por cada mil nacidos vivos), Belice (32,4) Honduras (31,4) y Nicaragua (30,8).

El desempeño del sector público en cuanto a la calidad institucional se presenta en el cuadro 4. En este caso, el IDSP se basa en el índice de calidad institucional desarrollado por Kaufman, Kray y Mastruzzi (2006), el cual considera aspectos tales como el imperio de la ley, la calidad de la regulación, la efectividad del gobierno, el control de la corrupción, la rendición de cuentas y la estabilidad política.

Cuadro 4
IDSP en calidad institucional y pobreza

	Índice de KKZL 2004^a	IDSP Calidad institucional^b	Ubicación	Pobreza 2003^c	IDSP Pobreza	Ubicación
Argentina	-0,34	0,76	11	14,3	1,29	4
Belice	0,37	1,62	4			
Bolivia	-0,43	0,66	13	34,3	0,54	12
Brasil	0,01	1,19	7	22,4	0,82	6
Chile	1,25	2,69	1	9,6	1,92	3
Colombia	-0,55	0,50	15	22,6	0,82	7
Costa Rica	0,77	2,10	2	9,5	1,94	2
Ecuador	-0,65	0,38	17	40,8	0,45	15
El Salvador	-0,06	1,10	8	58,0	0,32	17
Guatemala	-0,65	0,39	16	37,4	0,49	13
Honduras	-0,51	0,56	14	44,0	0,42	16
México	0,04	1,22	6	26,3	0,70	8
Nicaragua	-0,32	0,78	10	79,9	0,23	18
Panamá	0,16	1,37	5	17,6	1,05	5
Paraguay	-0,78	0,22	18	33,2	0,56	11
Perú	-0,35	0,75	12	37,7	0,49	14
R. Dominicana	-0,25	0,87	9	28,6	0,65	9
Uruguay	0,54	1,83	3	3,9	4,73	1
Venezuela	-0,97	0,00	19	32,0	0,58	10
Promedio	-0,14	1,00		30,7	1,00	
V. máximo	1,25	2,69		79,9	4,73	
V. mínimo	-0,97	0,00		3,9	0,23	

Fuente: Kaufman, Kray y Mastruzzi (2006), PNUD (2005), y cálculos del autor.

^a Promedio simple de los índices de rendición de cuentas, estabilidad política, efectividad del gobierno, calidad de la regulación, imperio de la ley y control de la corrupción.

^b Las cifras fueron reescaladas de modo que el valor mínimo tome el valor de cero.

^c Porcentaje de la población que vive con menos de US\$ 2 por día. La cifra corresponde al último dato disponible en la fuente.

En cuanto a la calidad institucional, el país mejor ubicado entre los ocho bajo análisis es Costa Rica, que ocupa el segundo lugar entre los 19 países consignados, superado sólo por Chile. Le siguen Belice y Panamá, en el cuarto y quinto puesto, respectivamente. En posiciones intermedias se ubican El Salvador (lugar 8), República Dominicana (9) y El Salvador (10). Finalmente, Honduras y Nicaragua se ubican en el tercio inferior de los países considerados.

El cuadro 4 también presenta el IDSP en el área de pobreza. Nuevamente, el mejor desempeño de los ocho países analizados es el registrado por Costa Rica, que ocupa el segundo lugar en el cuadro general, superado esta vez sólo por Uruguay. Le siguen Panamá y República Dominicana en las posiciones quinta y novena, respectivamente,

con niveles de pobreza inferiores al promedio (30,7%). Los países con los desempeños menos favorables son Guatemala (lugar 13), y Honduras, El Salvador y Nicaragua, que registran las mayores tasas de pobreza de los 19 países reportados (44%, 58% y 79,9%, respectivamente).

Con base a los IDSP desarrollados, se calcula el IDSP general como el promedio de los siete índices. A fin de darle igual ponderación a cada una de los aspectos considerados, los IDSP presentados en los cuadros 1 al 4 son reescalados de modo que el valor máximo tome el valor de uno, y el mínimo de cero.⁵ A continuación, y a fin de facilitar la comparación del índice general con los otros IDSP, se procede a un nuevo ajuste de los índices resultantes, asignándole el valor de uno al promedio de la muestra. El cuadro 5 presenta cada uno de los siete índices de desempeño y el IDSP general.

Cuadro 5
Índices de desempeño del sector público

	Equi. dist.	Estab. macroec.	Desemp. económ.	Educ.	Salud	Calidad instituc.	Pobreza	IDSP General^a
Argentina	0,99	0,10	1,01	1,09	1,03	0,76	1,29	1,15
Belice		1,12	1,31	0,98	1,00	1,62		1,43 (4)
Bolivia	0,87	2,19	0,95	1,01	0,89	0,66	0,54	0,63
Brasil	0,91	0,48	0,88	1,03	0,98	1,19	0,82	0,80
Chile	0,92	0,84	1,33	1,01	1,08	2,69	1,92	1,57
Colombia	0,90	0,61	0,88	0,98	1,01	0,50	0,82	0,64
Costa Rica	1,05	0,94	1,20	1,04	1,09	2,10	1,94	1,64 (1)
Ecuador	0,98	0,42	0,84	1,06	1,03	0,38	0,45	0,86
El Salvador	1,00	1,30	1,03	0,95	0,98	1,10	0,32	0,84 (11)
Guatemala	0,95	5,16	1,03	0,90	0,94	0,39	0,49	0,80 (14)
Honduras	0,97	0,81	0,94	0,95	0,95	0,56	0,42	0,58 (18)
México	1,06	0,45	0,97	1,06	1,04	1,22	0,70	1,19
Nicaragua	1,22	0,69	0,92	0,91	0,97	0,78	0,23	0,82 (13)
Panamá	0,93	2,12	1,14	1,06	1,04	1,37	1,05	1,34 (5)
Paraguay	0,91	0,77	0,77	1,00	0,99	0,22	0,56	0,55
Perú	0,96	0,28	1,03	1,04	0,98	0,75	0,49	0,86
R. Dominicana	1,02	0,50	1,19	0,96	0,94	0,87	0,65	0,84 (12)
Uruguay	1,17	0,12	0,82	1,04	1,04	1,83	4,73	1,58
Venezuela	1,19	0,08	0,74	1,03	1,02	0,00	0,58	0,87
Promedio	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
V. máximo	1,22	5,16	1,33	1,09	1,09	2,69	4,73	1,64
V. mínimo	0,87	0,08	0,74	0,90	0,89	0,00	0,23	0,55

Fuente: Cuadros 1 al 4 y cálculos del autor.

^a Promedio simple de los siete índices. Las cifras entre paréntesis son el lugar que ocupa el país en la clasificación general.

De acuerdo al IDSP general mostrado en la última columna del cuadro 5, los países bajo análisis pueden dividirse en cuatro grupos. En primer lugar, el mejor desempeño del sector público es el registrado por Costa Rica, que ocupa el primer lugar entre los 19 países. Destacan en este resultado las calificaciones obtenidas en el IDSP en salud, donde ocupa el primer lugar en la clasificación general, y en pobreza y en calidad institucional, donde ocupa el segundo lugar. En desempeño económico también ocupa un lugar destacado (tercer lugar). La única esfera donde registra un desempeño

⁵ La formula utilizada es $\frac{OBS - MIN}{MAX - MIN}$, donde OBS es valor observado, MIN es el valor mínimo y MAX el valor máximo.

inferior al promedio es en estabilidad macroeconómica. Este último resultado está relacionado con la persistencia de la inflación, la cual es reproducida por el régimen cambiario de *crawling-peg* introducido en los años ochenta.⁶

El segundo grupo estaría integrado por Belice y Panamá, que ocupan los lugares cuarto y quinto en la clasificación general, respectivamente. En el primer país, destaca lo concerniente al desempeño económico, donde alcanza la segunda calificación de los 19 países, y en calidad institucional donde ocupa el cuarto lugar. En contraste, los aspectos donde se observa una debilidad relativa son los de educación y salud, donde ocupa los lugares 13 y 10, respectivamente. En el caso de Panamá, se ubica entre el segundo y el quinto lugar de la clasificación general en todos los aspectos menos en el de equidad distributiva, donde ocupa el lugar decimotercero.

El Salvador, República Dominicana, Nicaragua y Guatemala conformarían un tercer grupo según el IDSP general, ocupando los puestos 11, 12, 13 y 14 de la clasificación general, respectivamente. El desempeño de El Salvador es particularmente insatisfactorio en pobreza, donde ocupa el penúltimo lugar, superando sólo a Nicaragua. También se observa una debilidad relativa en lo referente a educación, donde ocupa la decimoséptima ubicación entre los 19 países. En contraste, El Salvador muestra un mejor desempeño en estabilidad macroeconómica, donde se ubica en cuarto lugar. Este buen comportamiento debe haberse visto reforzado por la adopción del dólar estadounidense como moneda de curso legal en 2001.

En el caso de República Dominicana, su mejor resultado lo alcanza en el área de desempeño económico, donde ocupa el tercer lugar en el cuadro general. Esto no debería sorprender, dadas las altas tasas de crecimiento económico observadas durante los últimos años, en especial durante la segunda mitad de los años noventa, cuando registró el mejor desempeño de América Latina, y uno de los mejores del mundo (7,8% por año). El otro aspecto donde registra un mejor desempeño que el promedio latinoamericano es el de equidad distributiva. En contraposición, el desempeño dominicano es particularmente insatisfactorio en las áreas de salud y educación, donde se ubica en los puestos 15 y 17 de la clasificación general, respectivamente.

En sintonía con el ya mencionado débil desempeño de Nicaragua en el área de pobreza - donde ocupa el último lugar en el cuadro general - las otras dos áreas con mayores debilidades son las de educación y salud. En la primera, se ubica en el penúltimo lugar, superando sólo a Guatemala. En la segunda, ocupa el decimoquinto puesto entre los 19 países. Esto no debiera extrañar, ya que la debilidad en los indicadores sociales – junto con un elevado nivel de endeudamiento público – le valió a Nicaragua su inclusión en la iniciativa para Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC, por sus siglas en inglés). Precisamente, la ERCERP que se encuentra en proceso de implementación en el marco de esta iniciativa, y que es el eje de acción de los últimos gobiernos, establece objetivos concretos en términos del mejoramiento de los indicadores de pobreza, educación y salud. Sorprendentemente, Nicaragua muestra la mejor distribución del ingreso de los 19 países considerados, con lo que ocupa el primer lugar en cuanto al desempeño del sector público en equidad distributiva.

⁶ Sobre la relación entre el régimen cambiario y la dinámica inflacionaria en Costa Rica ver Montiel (2005).

El sólido desempeño del sector público guatemalteco en cuanto a la estabilidad macroeconómica - donde ocupa el primer lugar de la clasificación general - contrasta con las calificaciones alcanzadas en educación, donde ocupa el último lugar, y en salud, donde ocupa la penúltima ubicación entre los 19 países. También se observan debilidades relativas en calidad institucional, pobreza y equidad distributiva, donde el país se ubica en las posiciones 16, 13 y 12, respectivamente. Similarmente a lo observado en Nicaragua con la ERCERP, el débil desempeño en cuanto a pobreza, educación y salud llevó a considerarlos como áreas de acción prioritarias en los Acuerdos de Paz que pusieron fin a décadas de conflicto armado interno en 1996, lo cual fue ratificado por el Pacto Fiscal de 2000.

Finalmente, el último grupo de países estaría conformado únicamente por Honduras, que muestra el desempeño más insatisfactorio de los 19 países, con la excepción de Paraguay. Nuevamente en este caso, los aspectos más débiles en el desempeño del sector público son los relacionados con las áreas sociales, ocupando el puesto 16 en la clasificación general en las áreas de pobreza, educación y salud. De allí su inclusión, junto con Nicaragua (y Bolivia), en la iniciativa HIPC. El aspecto donde se observa un mejor desempeño del sector público hondureño es el de estabilidad macroeconómica, donde ocupa el octavo lugar entre los 19 países.

A manera de síntesis, el cuadro 6 muestra las debilidades y fortalezas relativas de cada uno de los ocho países bajo análisis. En términos de la eficiencia asignativa en la gestión del gasto público, la última columna muestra las áreas prioritarias donde los países debieran destinar más recursos. En tal sentido, destacan claramente las áreas de educación y salud, que aparecen con necesidad de mayor atención en seis de los ocho países (Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana). Educación también aparece como el área más débil en el desempeño del sector público costarricense. Respecto de la pobreza, ésta aparece como un área que necesita especial atención en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Otras áreas prioritarias de mejoramiento del desempeño del sector público parecen ser las de estabilidad macroeconómica en Costa Rica, calidad institucional en Guatemala y equidad distributiva en Panamá.

Cuadro 6
Áreas de fortaleza y debilidad relativas en el desempeño del sector público

	Ubic. IDSP	Fortalezas ^a	Debilidades ^a
Belice	4	Desempeño económico (2), calidad institucional (4), estabilidad macroeconómica (5)	Educación (13), salud (10)
Costa Rica	1	Salud (1), calidad institucional (2), pobreza (2), desempeño económico (3)	Educación (7), estabilidad macroeconómica (6)
El Salvador	11	Estabilidad macroeconómica (4)	Pobreza (17), educación (17), salud (12)
Guatemala	14	Estabilidad macroeconómica (1)	Educación (19), salud (18), calidad institucional (16), pobreza (13)
Honduras	18	Estabilidad macroeconómica (8)	Educación (16), salud (16), pobreza (16)
Nicaragua	13	Equidad distributiva (1)	Educación (18), pobreza (18), salud (15)
Panamá	5	Educación (2), estabilidad macroeconómica (3), desempeño económico (5), calidad institucional (5), pobreza (5)	Equidad distributiva (13)
R. Dominicana	12	Desempeño económico (3), equidad distributiva (6)	Salud (17), educación (15)

Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 1 al 5.

^a El número entre paréntesis corresponde a la ubicación del país en la clasificación general.

Desde un punto de vista más positivo, si se pudiera combinar las áreas de mejor desempeño de los sectores públicos de los ocho países analizados, las mejores prácticas combinarían la equidad distributiva de Nicaragua con la estabilidad macroeconómica de Guatemala y el desempeño económico de Belice. Asimismo, este *benchmark* regional incorporaría el desempeño del sector público costarricense en las áreas de pobreza, salud y calidad institucional. Finalmente, Panamá proveería las mejores prácticas en el área de educación.

III. Los niveles de gasto público

En esta sección se analizan los niveles de gasto público en el periodo 1990-2003. El cuadro 7 muestra las cifras para el gasto público total y el gasto público social. Las cifras del gasto total corresponden al Gobierno General Consolidado, que incluye al Gobierno Central (GC) presupuestario, extra-presupuestario y seguridad social, más el gasto de los gobiernos subnacionales (estados y gobiernos locales), según se reportan en el *Government Finance Statistics* (GFS) del FMI. Las cifras de gasto social provienen del Panorama Social de América Latina de la CEPAL. Estas últimas han sido ajustadas para que sean consistentes con los totales reportados en el GFS.⁷ El gasto social incluye el gasto en educación, salud y nutrición, seguridad social, trabajo y asistencia social, vivienda, agua y alcantarillado. Las cifras el PIB provienen de las Estadísticas Financieras Internacionales del FMI. Todas las cifras primarias están a precios corrientes en moneda local. De manera similar a los IDSP, los índices de gasto se construyeron reescalando las cifras como porcentaje del PIB de modo que el promedio de los 19 países tomara el valor de uno.

Cuadro 7
Gasto público total y gasto público social, 1990-2003
(Porcentaje del PIB)

	Gasto total^a	Indice	Ubic.	Gasto social^b	Indice	Ubic.
Argentina	25,0	1,19	3	16,1	1,60	3
Belice	20,7	0,98	9	12,0	1,20	6
Bolivia	23,3	1,11	5	7,5	0,75	11
Brasil	45,5	2,17	1	25,3	2,52	1
Chile	20,8	0,99	8	13,5	1,35	4
Colombia	18,1	0,86	13	6,3	0,63	14
Costa Rica	21,8	1,04	6	13,1	1,31	5
Ecuador	17,7	0,74	15	5,3	0,53	17
El Salvador	13,8	0,66	17	5,2	0,51	18
Guatemala	11,7	0,56	19	4,9	0,49	19
Honduras	24,6	1,17	4	8,5	0,85	9
México	19,6	0,93	12	10,5	1,05	7
Nicaragua	20,4	0,97	10	7,7	0,77	10
Panamá	21,3	1,01	7	9,1	0,91	8
Paraguay	13,5	0,64	18	5,8	0,57	16
Perú	17,7	0,84	14	7,3	0,72	13
R. Dominicana	15,6	0,74	16	6,2	0,62	15
Uruguay	28,2	1,34	2	18,9	1,88	2
Venezuela	20,1	0,96	11	7,4	0,74	12
Promedio	21,0	1,00		10,0	1,00	
Valor máximo	45,5	2,17		25,3	2,52	
Valor mínimo	11,7	0,56		4,9	0,49	

Fuente: FMI, *Government Finance Statistics*, versión electrónica; FMI, *International Financial Statistics*, versión electrónica; CEPAL (2006); y cálculos del autor.

^a Corresponde al Gobierno General Consolidado, incluyendo la seguridad social.

^b Corresponde al gasto público en educación, salud y nutrición, seguridad social, trabajo y asistencia social, vivienda, agua y alcantarillado.

⁷ Aparte de diferencias en las fuentes originales, los totales discrepan debido a la utilización de distintos niveles de consolidación del sector público. En las cifras de la CEPAL, éstos varían de acuerdo al país, considerando en algunos casos el GC, en otros el GC presupuestario, y en otros el Sector Público No Financiero (SPNF).

En cuanto al gasto total, de los ocho países bajo análisis, Honduras aparece en la primera ubicación, y cuarta en el conjunto de 19 países (24,6% del PIB). Sin embargo, esta cifra parecería estar distorsionada debido a la subestimación del PIB en las cuentas nacionales hondureñas, de la cual hay claros indicios. Esto tiende a sobrestimar todas las cifras expresadas como porcentaje del producto. Aunque no hay cálculos oficiales al respecto, de manera conservadora esta subestimación sería del orden de 40%, con lo que el gasto total estaría en torno a 17,6% del PIB.⁸

En el otro extremo, Guatemala reporta el menor gasto público de los 19 países considerados (11,7% del PIB). El Salvador y República Dominicana también están entre los países con menor gasto total, ocupando los lugares decimosexto y decimoséptimo en el cuadro general, respectivamente. Los otros países se encuentran en una posición intermedia, con un gasto público que oscila entre 20,4% (Nicaragua) y 21,8% del PIB (Costa Rica).

Este patrón cambia significativamente en lo referente al gasto social, donde Costa Rica y Belice aparecen con los mayores niveles de los ocho países bajo análisis. En la clasificación general, estos países se ubican en las posiciones quinta y sexta, con un gasto social equivalente a 13,1% y 12% del PIB, respectivamente. En el caso de Honduras, este país desciende a la novena posición, siendo superado también por Panamá, que ocupa el octavo lugar (9,1% del PIB). Por su parte, El Salvador y Guatemala son los países que menos recursos destinan al gasto social entre los 19 países consignados, alcanzando niveles de 5,2% y 4,9% del PIB, respectivamente.

El cuadro 8 presenta las cifras de gasto público en educación y en salud. En el primer aspecto destaca Belice, que ocupa el segundo lugar en la clasificación general, superado sólo por Brasil. Le sigue Honduras, que alcanza el tercer lugar (4,7% del PIB). En una posición intermedia se ubican Costa Rica (lugar 6) y Nicaragua (7). En sintonía con lo observado en el gasto social, los países que menos recursos destinan al gasto público en educación son El Salvador y Guatemala (2,1% del PIB). Panamá y República Dominicana gastan algo más en este rubro, alrededor de 2,4% del PIB.

⁸ Esta es la corrección utilizada por Agosin, Barreix y Machado (2005).

Cuadro 8
Gasto público en educación y en salud, 1990-2003
(Porcentaje del PIB)

	Gasto en educación ^a	Indice	Ubic.	Gasto en salud ^b	Indice	Ubic.
Argentina	3,4	1,04	8	3,7	1,69	3
Belice	4,9	1,50	2	2,5	1,14	9
Bolivia	4,2	1,29	5	1,0	0,44	17
Brasil	5,2	1,61	1	4,2	1,93	1
Chile	3,2	0,98	9	2,5	1,14	10
Colombia	2,1	0,65	17	1,7	0,77	11
Costa Rica	3,7	1,12	6	4,0	1,81	2
Ecuador	2,2	0,68	16	0,8	0,37	19
El Salvador	2,1	0,65	18	1,2	0,56	14
Guatemala	2,1	0,64	19	1,0	0,44	16
Honduras	4,7	1,44	3	2,7	1,22	7
México	4,5	1,36	4	2,9	1,32	6
Nicaragua	3,4	1,05	7	2,9	1,34	5
Panamá	2,4	0,75	14	3,1	1,41	4
Paraguay	2,8	0,86	11	0,8	0,39	18
Perú	2,6	0,81	13	1,5	0,70	12
R. Dominicana	2,4	0,74	15	1,4	0,66	13
Uruguay	2,8	0,85	12	2,6	1,17	8
Venezuela	3,2	0,98	10	1,1	0,49	15
Promedio	3,3	1,00		2,2	1,00	
Valor máximo	5,2	1,61		4,2	1,93	
Valor mínimo	2,1	0,64		0,8	0,37	

Fuente: FMI, *Government Finance Statistics*, versión electrónica; FMI, *International Financial Statistics*, versión electrónica; CEPAL (2006); y cálculos del autor.

^a Corresponde al gasto público en educación, ciencia, tecnología, cultura, religión y recreación.

^b Corresponde al gasto público en salud y nutrición.

Finalmente, con relación al gasto en salud, se observa que Costa Rica destaca claramente, ocupando la segunda posición entre los 19 países, superado sólo por Brasil. Le siguen Panamá (lugar 4) y Nicaragua (5), con niveles de gasto en salud de 2,9% y 3,1% del PIB, respectivamente. Más atrás se ubican Honduras y Belice, que aún superan el promedio latinoamericano de 2,2% del PIB. Aunque mejoran su ubicación en el cuadro general en comparación con el gasto en educación, El Salvador y Guatemala nuevamente son, entre los ocho países bajo análisis, los que menores niveles de gasto presentan, destinando a salud 1,2% y 1% del PIB, respectivamente.

A fin de comparar los niveles relativos de gasto social, gasto en educación y gasto en salud con el gasto total, en el cuadro 9 se clasifica el gasto público de los ocho países analizados en alto o bajo, según sea mayor o menor al promedio de los 19 países, respectivamente. Esto permitiría determinar la priorización del gasto en los sectores sociales en algunos países. Por ejemplo, si un país reporta un gasto total alto, pero un gasto en educación bajo, entonces se podría decir que no prioriza el gasto en este último rubro. De manera análoga, si un país registra un gasto total bajo, pero un gasto en salud alto, se diría que prioriza este último.

Cuadro 9
Clasificación del gasto público en alto o bajo según el promedio de América Latina, 1990-2003^a

	Gasto total alto	Gasto total bajo
Gasto social alto	Costa Rica	Belice
Gasto social bajo	Honduras Panamá	El Salvador Guatemala Nicaragua República Dominicana
	Gasto total alto	Gasto total bajo
Gasto en educación alto	Costa Rica Honduras	Belice Nicaragua
Gasto en educación bajo	Panamá	El Salvador Guatemala República Dominicana
	Gasto total alto	Gasto total bajo
Gasto en salud alto	Costa Rica Honduras Panamá	Belice Nicaragua
Gasto en salud bajo		El Salvador Guatemala República Dominicana

Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 7 y 8.

^a El gasto alto (bajo) se define como mayor (menor) al promedio de América Latina en la categoría relevante según la información consignada en los cuadros 7 y 8.

De los países analizados, sólo Costa Rica, Honduras y Panamá presentan niveles de gasto total altos (superiores al promedio latinoamericano). En consecuencia, se esperaría que estos tres países también presentaran niveles altos de gasto social, gasto en educación y gasto en salud. Sin embargo, esto sucede sólo en el primer caso. En el caso de Panamá, sus niveles de gasto social y de gasto en educación son ambos bajos, sucediendo lo mismo con el gasto social de Honduras.

Por tanto, podría decirse que sólo Costa Rica registra niveles de gasto social, en educación y en salud consistentes con su nivel de gasto total. En tal sentido, no se puede inferir nada acerca de si prioriza el gasto en estas áreas o no. Honduras y Panamá, por el contrario, pese a registrar niveles altos de gasto total, no priorizan la asignación de recursos al gasto social y, en el caso de este último país, tampoco al sector educación.

De otro lado, entre los países con niveles de gasto total bajos (inferiores al promedio latinoamericano), destaca Belice que destina más recursos que el promedio al gasto social y a los sectores de educación y salud. Nicaragua, por su parte, presenta resultados mixtos, con un nivel alto de gasto tanto en educación como en salud, pero bajo en lo referente al gasto social agregado. Finalmente, en concordancia con sus bajos niveles de gasto total, El Salvador, Guatemala y República Dominicana presentan niveles de gasto social, en educación y en salud inferiores al promedio.

En consecuencia, se puede decir que Belice prioriza el gasto social, el gasto en educación y el gasto en salud, mientras que Nicaragua hace lo propio en los últimos dos sectores, más no así a nivel del gasto social agregado. En los casos de El Salvador, Guatemala, y República Dominicana, no se puede inferir nada acerca de la priorización del gasto público a partir de este análisis.

A manera de síntesis, el cuadro 10 presenta el diagnóstico general del gasto en los países analizados según la información presentada en el cuadro 9.

Cuadro 10
Nivel de gasto público y priorización de las áreas sociales, 1990-2003

Belice	Gasto total bajo; prioriza el gasto social, en educación y en salud
Costa Rica	Gasto total alto
El Salvador	Gasto total bajo
Guatemala	Gasto total bajo
Honduras	Gasto total alto; no prioriza el gasto social
Nicaragua	Gasto total bajo; prioriza el gasto en educación y en salud
Panamá	Gasto total alto; no prioriza ni el gasto social, ni el gasto en educación
República Dominicana	Gasto total bajo

Fuente: Elaboración propia con base a información del cuadro 9.

IV. La eficiencia agregada del gasto

Con base a los IDSP construidos en la segunda sección y a los índices de gasto público presentados en los cuadros 7 y 8, se calculan índices de eficiencia agregada del gasto público (IEAGP) para las cuatro categorías de gasto consideradas: total, social, educación y salud. Los IEAGP resultan de dividir los IDSP entre los índices de gasto relevantes. Para el gasto total, se utiliza el IDSP general presentado en la última columna del cuadro 5, mientras que en el caso del gasto social, se considera el IDSP en pobreza (penúltima columna del cuadro 5). Para los gastos en educación y en salud, se utilizan los IDSP correspondientes, que se presentan en las columnas cuarta y quinta del cuadro 5. El cuadro 11 presenta los resultados.

Cuadro 11
Índices de eficiencia agregada del gasto público, 1990-2003

	IEAGP Total^a	Ubic.	IEAGP Social^b	Ubic.	IEAGP Educac.^c	Ubic.	IEAGP Salud^d	Ubic.
Argentina	0,96	12	0,81	10	1,04	11	0,61	17
Belice	1,45	3			0,65	18	0,87	12
Bolivia	0,57	17	0,72	12	0,78	15	2,04	5
Brasil	0,37	19	0,33	17	0,64	19	0,51	19
Chile	1,59	1	1,43	3	1,03	12	0,95	10
Colombia	0,74	16	1,30	4	1,50	2	1,32	9
Costa Rica	1,58	2	1,49	2	0,92	13	0,60	18
Ecuador	1,02	11	0,85	9	1,54	1	2,77	1
El Salvador	1,28	6	0,62	15	1,45	3	1,77	6
Guatemala	1,44	4	1,01	7	1,41	5	2,12	3
Honduras	0,50	18	0,49	16	0,66	17	0,77	14
México	1,28	7	0,67	14	0,78	16	0,79	13
Nicaragua	0,85	15	0,30	18	0,87	14	0,72	16
Panamá	1,32	5	1,16	5	1,42	4	0,74	15
Paraguay	0,86	14	0,97	8	1,17	9	2,55	2
Perú	1,02	10	0,68	13	1,29	7	1,39	8
R. Dominicana	1,14	9	1,04	6	1,30	6	1,42	7
Uruguay	1,18	8	2,51	1	1,22	8	0,89	11
Venezuela	0,91	13	0,78	11	1,05	10	2,10	4
Promedio	1,06		0,95			1,09	1,31	
Valor máximo	1,59		2,52			1,54	2,77	
Valor mínimo	0,37		0,30			0,64	0,51	

Fuente: Cálculos del autor con base a información de los cuadros 5, 7 y 8.

^a IDSP general dividido entre el índice de gasto público total.

^b IDSP en pobreza dividido entre el índice de gasto público social.

^c IDSP en educación dividido entre el índice del gasto público en educación.

^d IDSP en salud dividido entre el índice del gasto público en salud.

En términos del IEAGP total, la mayoría de los países bajo análisis se ubican en posiciones privilegiadas en el cuadro general. Costa Rica, Belice, Guatemala, Panamá y El Salvador ocupan los lugares del segundo al sexto, respectivamente, siendo superados sólo por Chile. En contraste, Nicaragua y Honduras se ubican bastante más rezagados, ocupando los puestos 15 y 18, respectivamente. Este último país sólo supera a Brasil en el conjunto de 19 países. Este resultado estaría distorsionado por la subestimación del PIB mencionada. Sin embargo, aún tomando en cuenta este factor, Honduras sólo ascendería a la decimoséptima ubicación, desplazando a Bolivia.⁹ Finalmente, República Dominicana se ubica en una posición intermedia, alcanzando la novena ubicación en la clasificación general, aunque con un IEAGP total superior al promedio (1,14 y 1,06, respectivamente).

La cuarta columna del cuadro 8 presenta el IEAGP social. En este aspecto, nuevamente destaca Costa Rica, que alcanza el segundo lugar de la clasificación general, superado esta vez sólo por Uruguay. Un tanto más atrás, con IEAGP superiores al promedio, se ubican Panamá (lugar 5), República Dominicana (6) y Guatemala (7). Cerrando la clasificación están El Salvador, Honduras y Nicaragua, que se encuentran en el cuarto inferior del conjunto de países consignados.¹⁰ No se dispone de información para Belice.

Los resultados respecto de la eficiencia agregada del gasto público en educación y salud son bastante distintos de los encontrados en el gasto total y el gasto social. Con relación al IEAGP en educación, la información contenida en la sexta columna del cuadro 8 permite dividir a los ocho países analizados en dos grupos. En el primero se encontrarían El Salvador, Panamá, Guatemala y República Dominicana, que ocupan los lugares del tercero al sexto en el total de 19 países. En el segundo, y con valores inferiores al promedio general, se ubicarían Costa Rica (lugar 13), Nicaragua (14), Honduras (17) y Belice (18).¹¹

Los resultados generales observados respecto del IEAGP en educación sólo cambian ligeramente en lo concerniente al gasto en salud. En este caso, nuevamente se pueden distinguir dos grupos entre los ocho países analizados. El grupo de mayor IEAGP estaría conformado por Guatemala (lugar 3), El Salvador (6) y República Dominicana (7), con valores superiores al promedio de los 19 países. En posiciones más rezagadas se encuentran los otros cinco países, que ocupan lugares entre el duodécimo (Belice) y decimoctavo (Costa Rica).

Este último resultado llama la atención, dado que Costa Rica ocupa el segundo lugar en la clasificación general de eficiencia tanto en el gasto total como en el gasto social. Adicionalmente, este país ocupa el primer lugar en el IDSP en salud (cuadro 3). Sin embargo, tomando en cuenta los recursos que destina a este sector (4% del PIB en el periodo 1990-2003, frente a un promedio latinoamericano de 2,2%), el desempeño del sector salud costarricense no es tan destacado.

⁹ El IEAGP total de Honduras subiría de 0,49 a 0,70.

¹⁰ Corrigiendo por la subestimación del PIB, el IEAGP social de Honduras aumentaría de 0,49 a 0,69, con lo que ascendería a la decimotercera posición del cuadro general.

¹¹ Ajustando el PIB hondureño, el IEAGP en educación de este país subiría de 0,66 a 0,92, con lo que ascendería al decimocuarto lugar en la clasificación general, desplazando a Nicaragua.

De manera similar a lo realizado con los niveles de gasto de las diferentes categorías, se puede comparar la eficiencia relativa del gasto social, el gasto en educación y el gasto en salud con la eficiencia del gasto total. Esta comparación se presenta en el cuadro 12, donde la eficiencia del gasto ha sido clasificada como alta o baja según se encuentre por encima o por debajo del promedio de 19 países, respectivamente. Esto permitiría determinar la mayor eficiencia relativa de algunos rubros de gasto en algunos países. Por ejemplo, si un país reporta una alta eficiencia en el gasto total, pero baja eficiencia en el gasto en educación, se puede inferir que es relativamente ineficiente en este último rubro. De manera similar, si un país registra baja eficiencia en el gasto total, pero alta eficiencia en el gasto en salud, se diría que tiene una ventaja en la eficiencia del gasto en este último sector.

Cuadro 12
Clasificación de la eficiencia del gasto público en alta o baja según el promedio de América Latina, 1990-2003^a

	Alta eficiencia en GTOT	Baja eficiencia en GTOT
Alta eficiencia en GSOC	Costa Rica Guatemala Panamá República Dominicana	
Baja eficiencia en GSOC	El Salvador	Honduras Nicaragua
	Alta eficiencia en GTOT	Baja eficiencia en GTOT
Alta eficiencia en GEDU	El Salvador Guatemala Panamá República Dominicana	
Baja eficiencia en GEDU	Belice Costa Rica	Honduras Nicaragua
	Alta eficiencia en GTOT	Baja eficiencia en GTOT
Alta eficiencia en GSAL	El Salvador Guatemala República Dominicana	
Baja eficiencia en GSAL	Belice Costa Rica Panamá	Honduras Nicaragua

Fuente: Elaboración propia con base a información del cuadro 11.

^a La eficiencia alta (baja) del gasto se define según el IEAGP sea mayor (menor) al promedio de América Latina según la información del cuadro 11.

Nota: GTOT es el gasto total, GSOC el gasto social, GEDU el gasto en educación y GSAL el gasto en salud.

De los ocho países bajo análisis, seis presentan una eficiencia alta (mayor al promedio de 19 países) en el gasto total. Sólo Honduras y Nicaragua registran una baja eficiencia en el gasto público agregado. Como estos dos países también presentan una baja eficiencia en gasto social, gasto en educación y gasto en salud, no se puede identificar en cuál de estos rubros presenta una fortaleza o debilidad relativa. Lo mismo sucede en Guatemala y República Dominicana, que presentan niveles altos de eficiencia en las cuatro categorías de gasto.

En los casos de Belice y Costa Rica, se observa una ineficiencia relativa en el gasto en educación y en salud, dado que presentan niveles inferiores al promedio, mientras que a nivel del gasto total se ubican entre los países con alta eficiencia. El Salvador, por su

parte, muestra una ineficiencia relativa en cuanto al gasto social, mientras que en Panamá ocurre lo propio en el gasto en salud.

A manera de resumen, el cuadro 13 presenta el diagnóstico general de la eficiencia agregada del gasto público en los países analizados según la información presentada en el cuadro 12. Esto debiera ser tomado en cuenta en el diseño de las reformas del gasto público en estos países. Por ejemplo, en los casos de Belice y Costa Rica, las reformas deberían prestar especial atención al fortalecimiento de la eficiencia del gasto en educación y en salud. Lo mismo sucedería con el gasto social en El Salvador, y con el gasto en salud en Panamá.

Cuadro 13
Eficiencia relativa del gasto público, 1990-2003

Belice	Alta eficiencia del gasto total; ineficiencia relativa del gasto en educación y en salud
Costa Rica	Alta eficiencia del gasto total y del gasto social; ineficiencia relativa del gasto en educación y en salud
El Salvador	Alta eficiencia del gasto total, del gasto en educación y del gasto en salud; ineficiencia relativa del gasto social
Guatemala	Alta eficiencia en las cuatro categorías de gasto
Honduras	Baja eficiencia en las cuatro categorías de gasto
Nicaragua	Baja eficiencia en las cuatro categorías de gasto
Panamá	Alta eficiencia del gasto total, del gasto social y del gasto en educación; ineficiencia relativa del gasto en salud
República Dominicana	Alta eficiencia en las cuatro categorías de gasto

Fuente: Elaboración propia con base a información del cuadro 12.

V. La eficiencia-insumos y la eficiencia-resultados: el análisis FDH

Siguiendo el estudio de Afonso, Schuknecht y Tanzi (2005), en esta sección se utilizan los IDSP y los niveles de gasto público para derivar una “frontera de posibilidades de producción” (FPP) para los 19 países considerados. Para esto se utiliza el análisis FDH, que es una técnica no paramétrica introducida por Deprins, Simar y Tulkens (1984). Esto permite identificar los máximos niveles de desempeño posibles para cada nivel de gasto y, alternativamente, los mínimos niveles de gasto necesarios para alcanzar cada nivel de desempeño. El primer aspecto constituye la eficiencia-resultados, y el segundo la eficiencia-insumos.

El primer paso para construir esta FPP es graficar los pares ordenados IDSP-gasto de cada país en un plano que tenga al IDSP en el eje de ordenadas (vertical) y al gasto público como porcentaje del PIB en el eje de abscisas (horizontal). Enseguida se debe identificar al país con el máximo IDSP de la muestra (país A), el cual automáticamente estará sobre la FPP. Todos los países que tengan un nivel de gasto superior a él, estarán por debajo de la frontera. Luego se identifica al país con el máximo IDSP que tenga un menor gasto que A (país B). Todos los países que tengan un nivel de gasto superior a B e inferior a A, también estarán por debajo de la FPP. A continuación, se identifica al país con el máximo IDSP con menor gasto que B, y así sucesivamente. Se continúa con este proceso hasta llegar al país con menor nivel de gasto (país G), que por definición también estará sobre la frontera, pues no existirá ninguno que logre un mayor IDSP con un menor nivel de gasto. Finalmente, la FPP unirá todas estas observaciones y tendrá una forma escalonada de modo que:

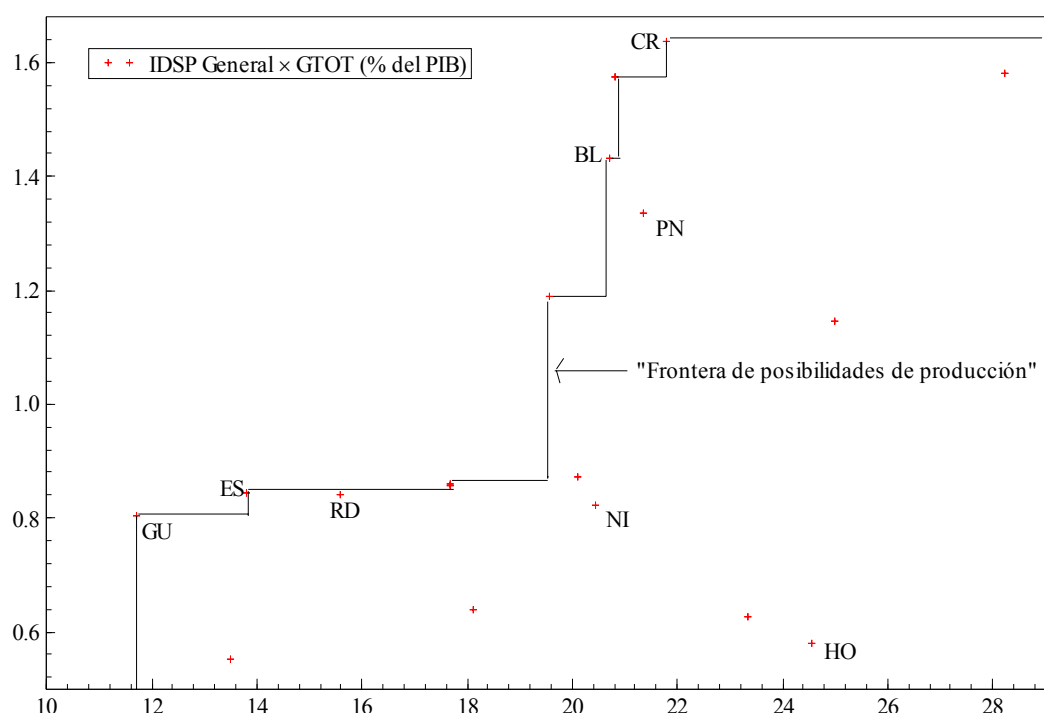
$$(1) IDSP = f(gasto) = \left\{ \begin{array}{l} IDSP_A; gasto_A \leq gasto \\ IDSP_B; gasto_B \leq gasto < gasto_A \\ ... \\ IDSP_G; gasto_G \leq gasto < gasto_F \\ 0; gasto < gasto_G \end{array} \right\}$$

donde los subíndices indican los países, el gasto está expresado como porcentaje del PIB, y F es el siguiente país con mayor IDSP y mayor gasto que G que se encuentra sobre la FPP.

Esta metodología permite calcular el índice de eficiencia-insumos, y el índice de eficiencia-resultados. El primero se relaciona con la distancia horizontal entre la observación del país y la FPP. La segunda se relaciona con la distancia vertical. Como la derivación de la frontera se basa en la comparación de las observaciones gasto-desempeño de los países, ésta dependerá de la muestra de países que se estén considerando. Asimismo, por definición algunos países se encontrarán sobre la FPP, lo que no significa que no haya nada que mejorar en cuanto a la eficiencia del gasto en ellos. Simplemente significa que, en comparación a los otros países, éstos son los más eficientes para su nivel de gasto público.

En el gráfico 1 se observa la FPP asociada al gasto público total. En el eje vertical se mide el IDSP general (cuadro 5), mientras que en el horizontal se mide el gasto público total como porcentaje del PIB (cuadro 7). Como se observa, de los ocho países bajo análisis, cuatro se encuentran sobre la FPP. En el caso de Costa Rica, debido a que muestra el mayor IDSP general entre los 19 países. En cuanto a Guatemala, porque es el que registra el menor gasto público. El Salvador, por su parte, está sobre la FPP porque no existe ningún país que gaste menos a 13,8% del PIB y que obtenga mejores resultados que los alcanzados por este país (0,84 en el IDSP general). Algo similar ocurre con Belice.

Gráfico 1
Gasto público total y IDSP General, 1990-2003



Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 5 y 7.

Nota: Para no afectar la escala del gráfico y presentar las observaciones de los países de interés con mayor claridad, se ha excluido la observación de Brasil (45,5% del PIB de gasto total). La FPP no cambia con su inclusión.

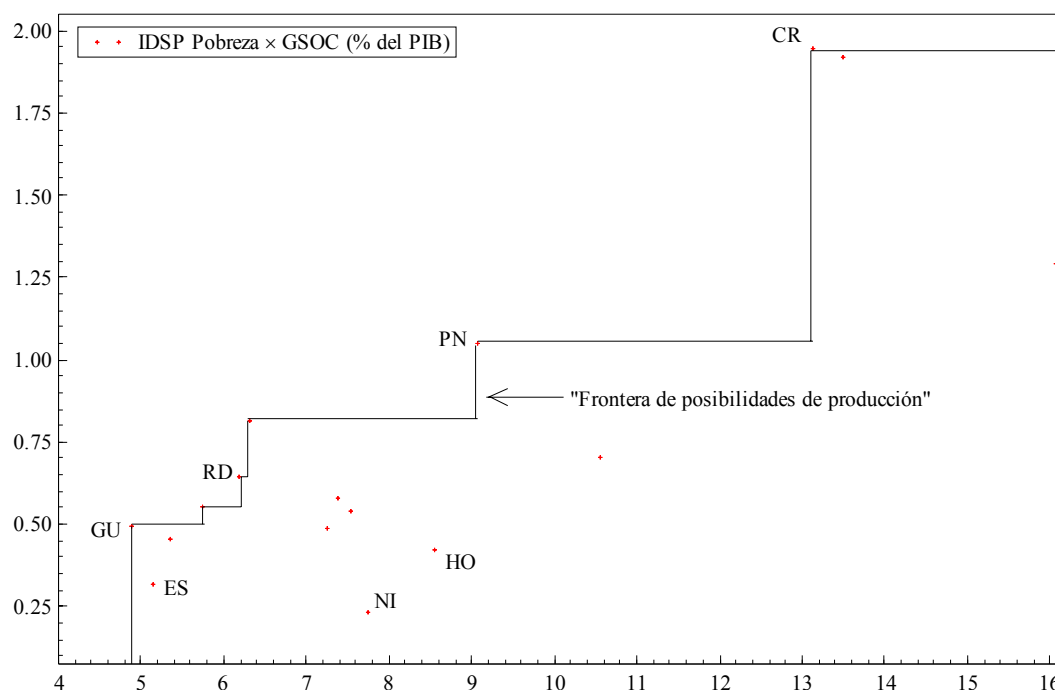
En contraposición, los otros cuatro países están por debajo de la FPP, lo que indica que manifiestan ineficiencias tanto en términos de no estar obteniendo los resultados suficientes dados sus niveles de gasto (eficiencia-resultados) como de estar gastando demasiado dados los resultados que obtiene (eficiencia-insumos). Por ejemplo, en el caso de Panamá, gasta más que Belice (21,3% y 20,7% del PIB, respectivamente), pero obtiene menores resultados (1,34 y 1,43 en el IDSP general, respectivamente). De allí que esté por debajo de la frontera.

En tal sentido, Honduras es el país que registra mayores ineficiencias en ambos aspectos, por lo que se encuentra más alejado de la FPP. Desde el punto de vista de la eficiencia-resultados, dado su nivel de gasto (24,6% del PIB), debería obtener por lo menos los resultados de Costa Rica (IDSP general de 1,64). Alternativamente, desde el punto de vista de la eficiencia-insumos, para los resultados que alcanza (IDSP general de 0,58), debería a lo sumo gastar un nivel similar a Guatemala (11,7% del PIB).

Los gráficos 2, 3 y 4 realizan un análisis similar en cuanto al gasto social, al gasto en educación y al gasto en salud, respectivamente, considerando en cada caso los IDSP relevantes. En el primer caso, Costa Rica y Guatemala vuelven a ubicarse en la FPP debido a similares razones que en el gráfico 1: mejor IDSP en el primero (con la excepción de Uruguay, que se excluyó del gráfico por motivos de escala), y menor gasto social en el segundo. No obstante, en esta ocasión Panamá y República Dominicana se ubican sobre la frontera, revelando una mayor eficiencia en el gasto

social en comparación al gasto total. En El Salvador sucede exactamente lo contrario. Respecto de Belice, no se dispone de información para la elaboración del IDSP en pobreza, por lo que no está incluido en el gráfico.

Gráfico 2
Gasto social y desempeño del sector público, 1990-2003



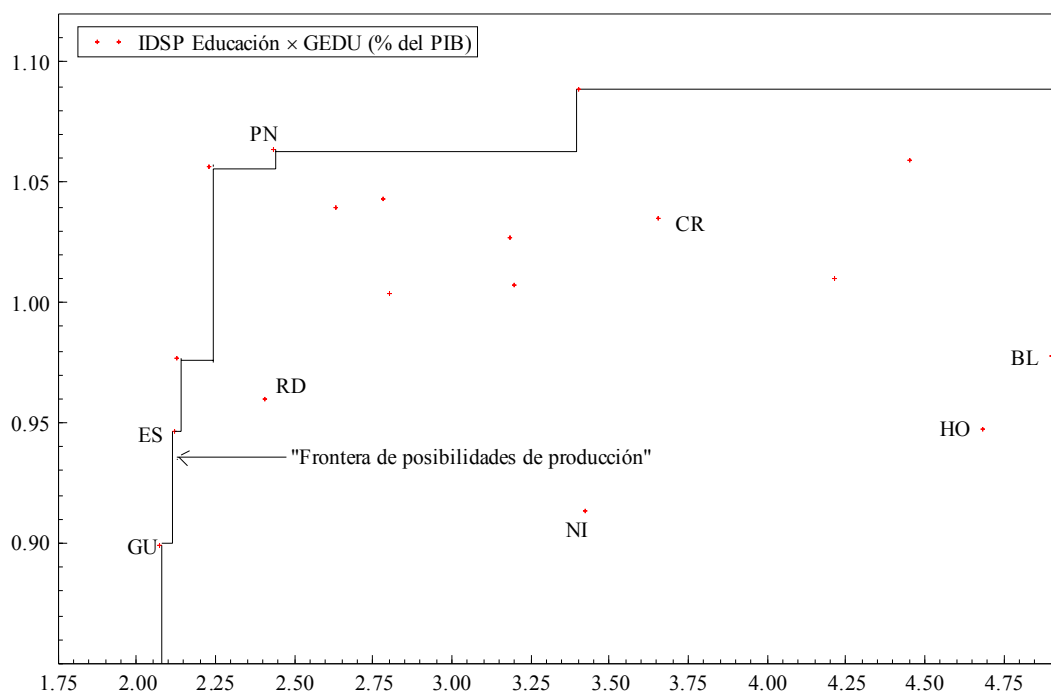
Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 5 y 7.

Nota: Para no afectar la escala del gráfico y presentar las observaciones de los países de interés con mayor claridad, se ha excluido las observaciones de Brasil (45,5% del PIB de gasto total) y la de Uruguay (IDSP en pobreza de 4,73). En el tramo mostrado en el gráfico, la FPP no cambia con su inclusión. Tampoco se incluye a Belice debido a que no se dispone de información para el cálculo del IDSP en pobreza.

En lo referente al gasto en educación, nuevamente Guatemala aparece sobre la FPP debido a que se mantiene como el país con menor gasto público en este rubro (gráfico 3). Asimismo, El Salvador y Panamá también se encuentran sobre la frontera, ratificando su eficiencia en cuanto al gasto total el primero, y en lo referente al gasto social el segundo. A diferencia de lo sucedido en los dos gráficos anteriores, en este caso Costa Rica se ubica por debajo de la FPP.

Finalmente, la FPP en el sector salud aparece con un menor número de países sobre ella (gráfico 4). En este caso, Costa Rica vuelve a mostrar el mejor desempeño de los 19 países (IDSP en salud de 1,09) por lo que aparece sobre la frontera. Sin embargo, Ecuador sustituye a Guatemala como el país que menos recursos destina a este sector (0,8% del PIB), desplazándolo así al interior de la FPP.

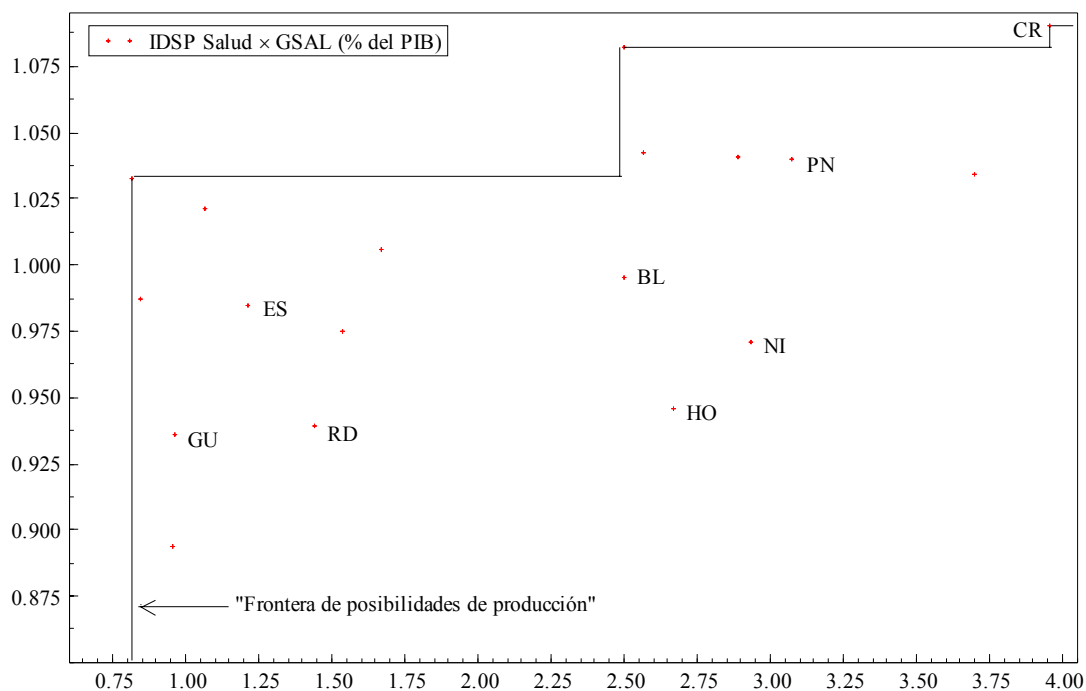
Gráfico 3
Gasto y desempeño del sector público en educación, 1990-2003



Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 5 y 8.

Nota: Para no afectar la escala del gráfico y presentar las observaciones de los países de interés con mayor claridad, se ha excluido la observación de Brasil (5,2% del PIB de gasto en educación). La FPP no cambia con su inclusión.

Gráfico 4
Gasto y desempeño del sector público en salud, 1990-2003



Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 5 y 8.

Nota: Para no afectar la escala del gráfico y presentar las observaciones de los países de interés con mayor claridad, se ha excluido la observación de Brasil (4,2% del PIB de gasto en salud). La FPP no cambia con su inclusión.

El cuadro 14 muestra los índices de eficiencia-insumos y de eficiencia-resultados del gasto total y del gasto social. El primero se calcula como el cociente entre el nivel de gasto del país que está sobre la FPP que destina menos recursos y obtiene mejores resultados que el país en cuestión, y el nivel de gasto de este último. El segundo se calcula como el cociente entre los resultados del país en cuestión y los del país que obtiene mejores resultados gastando menos y que se encuentra sobre la frontera.

Cuadro 14
Índices de eficiencia-insumos y de eficiencia-resultados en el gasto total y el gasto social, 1990-2003

	Eficiencia-insumos general	Ub.	Eficiencia-resultados general	Ub.	Eficiencia-insumos social	Ub.	Eficiencia-resultados social	Ub.
Argentina	78,3	13	69,9	14	81,7	12	66,4	12
Belice	100,0	1	100,0	1				
Bolivia	50,2	17	38,3	18	76,4	13	65,9	13
Brasil	25,7	19	49,1	17	35,9	18	42,4	17
Chile	100,0	1	100,0	1	97,2	8	99,0	8
Colombia	64,6	16	74,4	12	100,0	1	100,0	1
Costa Rica	100,0	1	100,0	1	100,0	1	100,0	1
Ecuador	100,0	1	100,0	1	91,3	10	91,7	9
El Salvador	100,0	1	100,0	1	94,7	9	64,5	14
Guatemala	100,0	1	100,0	1	100,0	1	100,0	1
Honduras	47,6	18	35,5	19	57,1	17	51,4	16
México	100,0	1	100,0	1	59,8	16	66,9	11
Nicaragua	67,5	15	69,2	15	63,1	15	28,3	18
Panamá	97,0	10	84,9	11	100,0	1	100,0	1
Paraguay	86,8	12	68,6	16	100,0	1	100,0	1
Perú	100,0	1	100,0	1	67,3	14	59,9	15
R. Dominicana	88,5	11	99,9	9	100,0	1	100,0	1
Uruguay	77,2	14	96,5	10	100,0	1	100,0	1
Venezuela	97,3	9	73,4	13	83,9	11	70,6	10
Promedio	83,2		82,1		83,8		78,2	
Valor máximo	100,0		100,0		100,0		100,0	
Valor mínimo	25,7		35,5		35,9		28,3	

Fuente: Cálculos del autor.

Por definición los países que se encuentran sobre la FPP tendrán 100% de eficiencia tanto en insumos como en resultados. Entre los países que nos ocupan, estos son los casos de Belice, Costa Rica, El Salvador y Guatemala en cuanto al gasto público total, y de Costa Rica y Guatemala en el gasto social. Nuevamente, esto no quiere decir que en estos países no haya nada que mejorar en cuanto a la eficiencia del gasto, sino simplemente que, en comparación con los otros países considerados, éstos reportan las mejores calificaciones.

En lo referente a la eficiencia-insumos del gasto público total, el país con mayores debilidades de los ocho bajo análisis es Honduras, donde para los resultados alcanzados, sólo debería gastar el 47,6% de lo observado (24,6% del PIB). Es decir, más de la mitad del gasto público en este país es “redundante”, en el sentido que no aporta nada en términos de resultados, según la comparación con las mejores prácticas a nivel latinoamericano. Esto lo hace ubicarse en la penúltima posición entre los 19 países consignados, superando sólo a Brasil. La situación mejora si se considera la corrección del PIB de 40%, en cuyo caso el índice de eficiencia-insumos subiría a 66,7%, con lo que Honduras ascendería a la ubicación 16 del cuadro general.

Por su parte, Panamá, República Dominicana y Nicaragua muestran índices de eficiencia-insumos de 97%, 88,5% y 67,5%, respectivamente, con lo que se ubican en las posiciones 10, 11 y 15 de la clasificación general.

Con relación a la eficiencia-resultados, República Dominicana presenta un valor de 99,9%, lo que se explica por su cercanía en dirección vertical a la FPP, tal como se muestra en el gráfico 1. Panamá ve reducida su eficiencia en comparación a la eficiencia-insumos, alcanzando un valor de 84,9%. Esto quiere decir que, dado su nivel de gasto público (21,3% del PIB), este país obtiene menos del 85% de los resultados que debería, según los países con mejor desempeño general de los 19 considerados. Esta cifra es de 69,2% en Nicaragua (lugar 15) y de 35,5% en Honduras, que ocupa el último lugar en el cuadro general.¹²

Pasando al análisis de la eficiencia del gasto social, la sexta y octava columnas del cuadro 14 muestran los índices de eficiencia-insumos y de eficiencia-resultados, respectivamente. De los países de interés que no se encuentran sobre la FPP, el mejor ubicado en eficiencia-insumos es El Salvador, con un índice de 94,7% que lo ubica en el noveno lugar de la clasificación general. Le siguen Nicaragua y Honduras, que presentan un “exceso” de gasto social para los resultados alcanzados en términos de alivio a la pobreza del orden de 37% en el primer caso y de 43% en segundo. Corrigiendo las cifras de gasto social de Honduras por la subestimación del PIB, el porcentaje de “desperdicio” en el gasto social se reduce a 20%. No se dispone de cifras para Belice.

El patrón es algo similar en cuanto a la eficiencia-resultados, aunque El Salvador desciende a la ubicación 14 del cuadro general, con un índice de 64,5%. Es decir, dado su nivel de gasto social, este país debería alcanzar más de 50% adicional de lo que está obteniendo en términos de resultados en el combate a la pobreza. Por su parte, Nicaragua observa un descenso de su índice significativo, alcanzando apenas el 28,3% de los resultados esperados para su nivel de gasto social, lo que lo ubica en la última posición de la clasificación general. En tanto, Honduras se encuentra en una posición intermedia, con un índice de eficiencia-resultados de 51,4% (75,5% con el PIB ajustado), que lo ubica en el antepenúltimo lugar de los países consignados (lugar 10 corrigiendo por la subestimación del PIB).

Los índices de eficiencia-insumos y de eficiencia-resultados en el gasto en educación y en salud se presentan en el cuadro 15. En el primer caso, de los ocho países analizados, El Salvador, Guatemala y Panamá se encuentran sobre la FPP (gráfico 3). En el segundo, sólo Costa Rica alcanza la máxima calificación (gráfico 4).

¹² Con el ajuste del PIB, el indicador de Honduras pasaría a 68,9%, con lo que ascendería al lugar 14 entre los 19 países considerados.

Cuadro 15
Indices de eficiencia-insumos y de eficiencia-resultados en el gasto en educación y el
gasto en salud, 1990-2003

	Eficiencia- insumos educación	Ub.	Eficiencia- resultados educación	Ub.	Eficiencia- insumos salud	Ub.	Eficiencia- resultados salud	Ub.
Argentina	100,0	1	100,0	1	67,7	11	95,6	10
Belice	45,6	17	89,8	17	32,6	16	92,0	13
Bolivia	53,0	16	92,8	15	85,1	7	86,6	19
Brasil	42,6	19	94,8	12	19,3	19	90,1	16
Chile	69,8	12	94,8	13	100,0	1	100,0	1
Colombia	100,0	1	100,0	1	48,7	15	97,5	5
Costa Rica	61,1	14	95,1	11	100,0	1	100,0	1
Ecuador	100,0	1	100,0	1	100,0	1	100,0	1
El Salvador	100,0	1	100,0	1	67,1	12	95,4	11
Guatemala	100,0	1	100,0	1	84,6	8	90,7	15
Honduras	45,4	18	87,0	18	30,5	17	87,4	18
México	54,8	15	97,3	9	86,6	6	96,2	7
Nicaragua	62,0	13	83,9	19	27,8	18	89,7	17
Panamá	100,0	1	100,0	1	81,3	9	96,1	8
Paraguay	79,6	10	94,4	14	96,4	5	95,6	9
Perú	84,9	8	97,8	8	53,0	14	94,5	12
R. Dominicana	88,4	7	90,8	16	56,5	13	91,0	14
Uruguay	80,2	9	98,1	7	97,4	4	96,3	6
Venezuela	70,1	11	96,5	10	76,7	10	98,9	4
Promedio	75,7		95,4		69,0		94,4	
Valor máximo	100,0		100,0		100,0		100,0	
Valor mínimo	42,6		83,9		19,3		86,6	

Fuente: Cálculos del autor.

De los países que no se encuentran sobre la FPP en el gasto en educación, el mejor calificado en cuanto a la eficiencia-insumos es República Dominicana, donde se observa un “desperdicio” de recursos del orden de 11,6% del gasto en el sector (índice de 88,4%), con lo que alcanza la séptima ubicación entre los 19 países. Le siguen Costa Rica y Nicaragua, con índices de eficiencia-insumos ligeramente superiores a 60%. Más atrás se ubican Belice y Honduras, donde cerca del 55% del gasto en educación parece redundante, lo que los ubica en el fondo de la clasificación general, superando sólo a Brasil.¹³

En cuanto a los resultados del gasto en educación, los países analizados que no se encuentran sobre la FPP reportan ascensos significativos en sus respectivos índices de eficiencia, en comparación a lo observado en la eficiencia-insumos. Así, Costa Rica alcanza un índice de eficiencia-resultados de 95,1%. Un tanto más rezagados aparecen República Dominicana con un índice de 90,8%, y Belice con uno de 89,8%. Finalmente, Honduras y Nicaragua aparecen al final de la clasificación general, con resultados inferiores a los esperados según sus niveles de gasto en educación de 13% y 16,1%, respectivamente.

De los ocho países bajo análisis, únicamente Costa Rica aparece sobre la FPP del gasto en salud, que nuevamente alcanza el mejor desempeño de los 19 países (IDSP en salud de 1,09). En lo referente a la eficiencia-insumos, Guatemala y Panamá

¹³ Ajustando el PIB hondureño, el “desperdicio” de recursos se reduciría a 36,5% del gasto en educación, con lo que país ascendería a la decimotercera ubicación, desplazando a Nicaragua.

alcanzan índices de 84,6% y 81,3%, respectivamente, ubicándose en los puestos octavo y noveno entre los 19 países. Por su parte, El Salvador y República Dominicana alcanzan los lugares 12 y 13 del cuadro general, con un “exceso” de gasto en salud para los resultados obtenidos del orden de 1/3 y 2/5, respectivamente. Cerrando la clasificación se encuentran Belice, Honduras y Nicaragua, donde más de dos terceras partes del gasto público en salud aparece como superfluo.¹⁴

De manera similar a lo observado en los índices de eficiencias-resultados del gasto en educación, en el caso del gasto en salud todos los países muestran índices bastante más elevados en comparación con los índices de eficiencia-insumos. Por ejemplo, el promedio de los 19 países sube de 69% a 94,4% según el punto de referencia sea el gasto o el IDSP, respectivamente. Esto está asociado a que los IDSP en educación y en salud son menos dispares que los correspondientes niveles de gasto público. En términos de los gráficos 3 y 4, esto significa que en promedio la distancia vertical (paralela al eje de ordenadas) de las observaciones de los países a la FPP es menor que la correspondiente distancia horizontal (paralela al eje de abscisas).

Exceptuando a Costa Rica que tiene un índice de eficiencia-resultados de 100%, los otros países analizados reportan índices entre 87,4% en el caso de Honduras (91,6% corrigiendo por el PIB), y 96,1% en el de Panamá.

En línea a lo realizado en las secciones anteriores, se puede identificar las debilidades y fortalezas relativas en la eficiencia-insumos y la eficiencia-resultados en los países analizados según se encuentren por encima (alta eficiencia) o por debajo (baja eficiencia) del promedio de 19 países en cada una de la categorías de gasto consideradas. El cuadro 16 presenta los resultados.

¹⁴ Corrigiendo en 40% el PIB de Honduras, el índice de eficiencia-insumos se incrementaría de 30,5% a 42,8%, con lo que desplazaría a Belice de la decimosexta posición.

Cuadro 16
Clasificación de la eficiencia-insumos y la eficiencia-resultados en alta o baja según el promedio de América Latina, 1990-2003^a

Gasto total	Alta eficiencia-insumos	Baja eficiencia-insumos
Alta eficiencia-resultados	Belice Costa Rica El Salvador Guatemala Panamá República Dominicana	
Baja eficiencia-resultados		Honduras Nicaragua
Gasto social		
Alta eficiencia-resultados	Costa Rica Guatemala Panamá República Dominicana	
Baja eficiencia-resultados	El Salvador	Honduras Nicaragua
Gasto en educación		
Alta eficiencia-resultados	El Salvador Guatemala Panamá	
Baja eficiencia-resultados	República Dominicana	Belice Costa Rica Honduras Nicaragua
Gasto en salud		
Alta eficiencia-resultados	Costa Rica Panamá	El Salvador
Baja eficiencia-resultados	Guatemala	Belice Honduras Nicaragua República Dominicana

Fuente: Elaboración propia con base a información de los cuadros 14 y 15.

^a La eficiencia alta (baja) del gasto en insumos y en resultados se define según el valor registrado por el país sea mayor (menor) al promedio de América Latina según la información de los cuadros 14 y 15.

Por definición, para cada una de las categorías de gasto público consideradas, los países que se encuentran sobre o muy cerca de la FPP correspondiente, presentarán tanto alta eficiencia-insumos como alta eficiencia-resultados. Este es el caso de seis países en cuanto al gasto total (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Panamá y República Dominicana). Lo mismo sucede con estos mismos países en lo referente al gasto social, con la excepción de El Salvador y Belice. En este último país no se dispone de información sobre el IDSP en pobreza.

Por su parte, El Salvador combina una alta eficiencia-insumos con una baja eficiencia-resultados en el gasto social. En ambos aspectos es superado por Guatemala, que presenta mayor IDSP en pobreza (0,49 frente a 0,32) y un menor gasto social (4,9% del PIB frente a 5,2%). En consecuencia, El Salvador por lo menos debería estar alcanzando un IDSP en pobreza de 0,49 dado su nivel de gasto social. Alternativamente, dado que está obteniendo un IDSP de 0,32 en este terreno, a lo sumo debería estar gastando 4,9% del PIB, con lo que está “malgastando” recursos equivalentes a 0,3% del producto. En los casos de Honduras y Nicaragua, ambos

países presentan bajos niveles de eficiencia tanto en insumos como en resultados en el gasto total y en el gasto social.

La situación es un tanto distinta en lo referente al gasto en educación y al gasto en salud. En el primer caso, El Salvador, Guatemala y Panamá están sobre la FPP, por lo que registran 100% de eficiencia tanto en insumos como en resultados. Sin embargo, Belice y Costa Rica presentan bajos niveles de eficiencia en ambos aspectos. El primer país alcanza un IDSP en educación de 0,98 (cuadro 5) con un nivel de gasto en este rubro de 4,9% del PIB (cuadro 8). No obstante, su nivel de gasto debiera permitirle alcanzar un IDSP en educación similar al de Argentina (1,09) o, desde el punto de vista de los insumos, para lo que está obteniendo debiera destinar a educación como máximo un monto similar al de Ecuador (2,2% del PIB).

En lo referente a Costa Rica, ocurre una situación parecida, debiendo alcanzar un IDSP en educación como el de Argentina, o tener un nivel de gasto como el de Ecuador. Sin embargo, el país registra un IDSP en educación de 1,04 (cuadro 5) con un gasto en este rubro de 3,7% del PIB (cuadro 8).

República Dominicana por su parte, combina una alta eficiencia-insumos con una baja eficiencia-resultados en educación. En este último aspecto, dado su nivel de gasto (2,4% del PIB), debiera alcanzar por lo menos el IDSP de Ecuador (1,03), pero registra uno de 0,94 (cuadro 5). En sintonía con lo observado en el gasto total y en el gasto social, Honduras y Nicaragua registran bajos niveles de eficiencia tanto en insumos como en resultados.

Finalmente, con relación al gasto en salud, Costa Rica y Panamá registran altos niveles de eficiencia en ambos aspectos (y el primero está sobre la FPP). En la orilla opuesta, Belice, Honduras, Nicaragua y República Dominicana observan bajos niveles de eficiencia en las dos dimensiones. El Salvador y Guatemala, por su parte, presentan resultados mixtos, combinando una baja eficiencia-insumos con una alta eficiencia-resultados el primero, mientras que en el segundo sucede lo contrario.

El gasto público en salud registrado por El Salvador (2,1% del PIB) resulta demasiado alto para el IDSP que alcanza (0,98). Dados esos resultados, este país debiera estar gastando un monto similar al de Ecuador (0,98% del PIB), con lo que el “desperdicio” de recursos es de más 50%. Por su parte, Guatemala debiera mejorar los resultados obtenidos de su 1% del PIB de gasto en salud: en lugar de obtener un IDSP de 0,94 (cuadro 5), debiera alcanzar un nivel similar al de Ecuador (1,03).

En consecuencia, de los ocho países bajo análisis, a nivel agregado se observa el liderazgo de Panamá, que registra niveles altos de eficiencia-insumos y de eficiencia-resultados en las cuatro categorías de gasto consideradas. En contraposición, Honduras y Nicaragua aparecen rezagados, con bajos niveles de eficiencia en ambos aspectos en todas las categorías de gasto. Los otros países presentan resultados mixtos, aunque Costa Rica y Guatemala registran niveles altos de eficiencia en insumos y en resultados en tres de los cuatro niveles de gasto público analizados. El cuadro 17 sintetiza estos resultados.

Cuadro 17
Eficiencia relativa del gasto público en insumos y en resultados, 1990-2003

Belice	Alta eficiencia en el gasto total; baja eficiencia-insumos y alta eficiencia-resultados en el gasto en educación y el gasto en salud
Costa Rica	Alta eficiencia en el gasto total, el gasto social, y el gasto en salud; baja eficiencia-insumos y alta eficiencia-resultados en el gasto en educación
El Salvador	Alta eficiencia en el gasto total y en el gasto en educación; alta eficiencia-insumos y baja eficiencia-resultados en el gasto en educación; baja eficiencia-insumos y alta eficiencia-resultados en el gasto en salud
Guatemala	Alta eficiencia en el gasto total, el gasto social, y el gasto en educación; alta eficiencia-insumos y baja eficiencia-resultados en el gasto en salud
Honduras	Baja eficiencia en las cuatro categorías de gasto
Nicaragua	Baja eficiencia en las cuatro categorías de gasto
Panamá	Alta eficiencia en las cuatro categorías de gasto
República Dominicana	Alta eficiencia en el gasto total y en el gasto social; alta eficiencia-insumos y baja eficiencia-resultados en el gasto en educación; baja eficiencia en el gasto en salud

Fuente: Elaboración propia con base a información del cuadro 16.

VI. Síntesis de los principales resultados

El análisis desarrollado muestra que hay una serie de aspectos que mejorar en cuanto a la eficiencia del gasto público en los países centroamericanos y República Dominicana. Sin tomar en cuenta los recursos empleados, los mejores desempeños del sector público en los países de la región incluyen la distribución del ingreso de Nicaragua, la estabilidad macroeconómica de Guatemala y el desempeño económico – medido a partir de la tasa de crecimiento, el nivel del PIB por habitante y la tasa de desempleo - de Belice. Asimismo, destacan los desempeños en el combate a la pobreza, en salud y en desarrollo institucional de Costa Rica, y en educación de Panamá.

En contraste, los ámbitos donde se registran los peores desempeños incluyen la pobreza, la educación y la salud en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. A esto habría que agregar el débil desempeño de las instituciones en Guatemala, la desigual distribución del ingreso en Panamá y el insatisfactorio desempeño de la educación y la salud en Belice y en República Dominicana.

Con relación a los niveles de gasto público, Belice, Costa Rica, Honduras y Panamá alcanzan más de 20% del PIB a nivel agregado en el periodo 1990-2003. Sin embargo, considerando la media de los 19 países considerados (21% del PIB), sólo los tres últimos países la superan. En consecuencia, se define que estos tres países tienen niveles “altos” de gasto público total, mientras que los otros cinco tienen niveles “bajos”. A partir de esto se puede inferir la importancia relativa que algunos países otorgan al gasto social, al gasto en educación y al gasto en salud.

En tal sentido, como Belice registra un nivel de gasto total bajo (menor al promedio de 19 países), pero uno alto (superior al promedio) en el gasto social, en educación y en salud, se puede afirmar que este país prioriza el gasto público en estos tres sectores. Algo similar sucede en educación y en salud en Nicaragua, que combina un bajo gasto total con altos niveles de gasto en estas dos áreas.

De otro lado, Honduras parece no priorizar el gasto social, puesto que presenta un gasto total alto y un gasto social bajo. Del mismo modo, Panamá tampoco pone especial atención ni en el gasto social ni en el gasto en educación. No se puede afirmar nada respecto de los otros países, ya que El Salvador, Guatemala y República Dominicana registran niveles bajos en las cuatro categorías de gasto, mientras que Costa Rica exhibe niveles altos en todas ellas.

Desde el punto de vista de la eficiencia asignativa, es decir, de la priorización estratégica del gasto público, se puede afirmar que Belice está en sintonía con ella, al priorizar el gasto público en educación y en salud, que son precisamente las áreas de desempeño del sector público donde exhibe mayores debilidades. Sucede lo mismo en Nicaragua con educación y salud, donde el país presta especial atención en cuanto a la asignación de recursos, en línea con las debilidades de desempeño más agudas observadas en 2004. No se puede decir nada respecto del gasto social en este país, habida cuenta que tanto éste como el gasto total son bajos.

En el caso de Honduras, su debilidad relativa en cuanto al desempeño del sector público en el combate a la pobreza no tiene como correlato una priorización del gasto público social. En tal sentido, este país claramente se estaría desviando de la eficiencia asignativa del gasto público. Finalmente, Panamá no prioriza ni el gasto social ni el gasto en educación. Sin embargo, en ninguno de estos sectores este país muestra especiales debilidades de desempeño del sector público. En consecuencia, no se estaría desviando de la eficiencia asignativa por esta razón.

Al vincular los desempeños en las distintas áreas de competencia del sector público con el nivel de gasto público, se obtienen índices de eficiencia agregada del gasto público (IEAGP). Estos resultan de dividir los IDSP entre los niveles de gasto relevantes. Tomando nuevamente como referencia los IEAGP promedio de los 19 países en cada caso, se encuentra que Guatemala y República Dominicana exhiben niveles altos de eficiencia (superiores al promedio) en las cuatro categorías de gasto consideradas (total, social, en educación y en salud). En el otro extremo, Honduras y Nicaragua muestran niveles bajos de eficiencia en los cuatro aspectos.

Los otros países, por su parte, presentan resultados mixtos, con altos niveles de eficiencia en unos aspectos, y bajos en otros. En particular, se observa que Belice y Costa Rica debieran mejorar la eficiencia del gasto en educación y en salud, mientras que sucede lo propio con el gasto social en El Salvador y el gasto en salud en Panamá.

Finalmente, el análisis FDH permite evaluar la eficiencia del gasto en términos de los insumos (cuánto debiera gastar para los resultados que obtiene) como de los resultados (cuánto debería obtener para lo que gasta). De manera general, se podría separar a los ocho países en dos grupos. En el primero se ubicarían Honduras y Nicaragua, que exhiben bajos niveles de eficiencia (inferiores al promedio de 19 países) en las cuatro categorías de gasto tanto en insumos, como en resultados. En el otro se ubicarían los otros seis países, que muestran resultados mixtos.

En cuanto al gasto total, destacan Belice, Costa Rica, El Salvador y Guatemala, que se encuentran sobre la FPP, de modo que por definición tienen 100% de eficiencia en insumos y en resultados. Algo similar sucede con el gasto social en los casos de Costa Rica, Guatemala, Panamá y República Dominicana, y con Guatemala, El Salvador y

Panamá en el gasto en educación. Por su parte, Costa Rica es el único país bajo análisis que se encuentra sobre la FPP del gasto en salud. No está demás reiterar que esto no significa que los países que exhiben 100% de eficiencia en insumos y en resultados no tengan nada que mejorar en cuanto a la calidad del gasto público. Simplemente significa que, en el conjunto de los 19 países considerados, no existe ninguno que consiga mejores resultados para el mismo nivel de gasto o, alternativamente, que consiga los mismo resultados con una menor cantidad de recursos.

VII. A manera de conclusión

Las debilidades en el desempeño del sector público en los países de la región llevan a colegir que éste se podría mejorar con alguna combinación de mayores recursos y mejor eficiencia en su utilización. De hecho, ambos factores parecen estar relacionados entre sí. En los países en desarrollo en general, la escasez de recursos siempre será una de las razones por las que el desempeño del sector público está por debajo de las expectativas, mientras que la precariedad en los sistemas de gestión y administración de los recursos públicos – las capacidades institucionales y humanas – asociada en parte a la escasez de recursos, añaden a la ecuación la cuota de ineficiencia respectiva.

Sin embargo, si se tuviera que elegir dónde poner el énfasis, si en el aumento de la eficiencia o en el aumento del gasto a fin de mejorar el desempeño del sector público en los países de la región, el análisis desarrollado en este estudio brinda algunas respuestas. En Guatemala, El Salvador y República Dominicana, el principal problema es la falta de recursos, antes que la ineficiencia en su utilización. En consecuencia, en estos países la principal tarea a fin de que el estado cumpla mejor con las tareas que le competen en el proceso de desarrollo es incrementar los recursos disponibles. Esto pone de manifiesto la necesidad de diseñar e implementar reformas tributarias integrales que eleven la recaudación.¹⁵

En contraposición, en Belice, Costa Rica y Panamá el problema principal es el de la eficiencia. En tal sentido, los primeros dos países debieran concentrarse en incrementar la eficiencia del gasto en educación y en salud. En el tercero, la prioridad debiera estar en hacer lo propio en este último sector.

Finalmente, Honduras y Nicaragua presentan las situaciones más difíciles de solucionar, debido a que combinan deficientes niveles de desempeño del sector público en sectores tan sensibles como son los de la lucha contra la pobreza, la educación y la salud, junto con niveles de gasto insuficientes (ajustando por la subestimación del PIB de Honduras) y altos niveles de ineficiencia en las cuatro categorías de gasto analizadas.

En consecuencia, a fin de que los estados de los países de la región cumplan mejor con las responsabilidades que les competen en el proceso de desarrollo, Guatemala, El Salvador y República Dominicana deberían gastar más; Belice, Costa Rica y Panamá deberían gastar mejor; y Honduras y Nicaragua deberían gastar más y mejor.

¹⁵ Sobre la reformas tributarias en Guatemala y El Salvador ver Agosin, Barreix y Machado (2005).

Referencias

Afonso, A., L. Schuknecht y V. Tanzi (2005). "Public sector efficiency: An international comparison". *Public Choice*, vol. 123, n. 3/4, pp. 321-347.

Agosin, M. R., A. Barreix y R. Machado, eds. (2005). *Recaudar para crecer. Bases para la reforma tributaria en Centroamérica*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Agosin, M. R., R. Machado y P. Nazal, eds. (2004). *Pequeñas economías, grandes desafíos. Políticas económicas para el desarrollo en Centroamérica*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Artana, D., S. Auguste, J. L. Bour, F. Navajas, M. Panadeiros y R. Guzmán (2006). "El gasto público en República Dominicana". Serie de Estudios Económicos y Sectoriales RE2-06-011. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Bolaños, R. (2006). "Nicaragua: Creación de capital social por medio de la reforma fiscal". Departamento Regional de Operaciones 2. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. No publicado

Bolaños, R. y F. Delgado (2006). "El gasto público en Honduras". Serie de Estudios Económicos y Sectoriales RE2-06-010. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Burki, S. J. y G. E. Perry (1998). *Beyond the Washington Consensus. Institutions matter*. World Bank Latin American and Caribbean Studies. Washington, D.C.: World Bank.

Campos, E. y S. Pradhan (1996). "Budgetary institutions and expenditure outcomes". Policy Research Working Paper 1646. Policy Research Department. Washington, D.C.: World Bank.

CEPAL (2006). *Panorama social de América Latina 2005*. Santiago: Naciones Unidas.

Deprins, D., L. Simar y H. Tulkens (1984). "Measuring labor-efficiency in post offices". En M. Marchand, P. Pisteaus y H. Tulkens, eds., *The performance of public enterprises: Concepts and measurement*. Ámsterdam: North Holland.

Glenday, G. y G. P. Shukla (2006). "Belize: A review of public expenditures". Serie de Estudios Económicos y Sectoriales RE2-06-018. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Kaufman, D., A. Kraay y M. Mastruzzi (2006). "Institutions matter IV: Governance indicators for 1996-2004". Washington, D.C.: World Bank.

Knack, S. y P. Keefer (1995). "Institutions and economic performance: Cross-country tests using alternative institutional measures". *Economics and Politics*, vol. 7, n. 3, pp. 207-227.

Machado, R. (2006). "Los sistemas de gasto público en los países centroamericanos y República Dominicana: disciplina fiscal agregada, eficiencia asignativa y eficiencia operativa". RE2-06-026. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Montiel, P. (2005). "A disinflation strategy for Costa Rica". Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. No publicado.

PEFA, *Public Expenditure and Financial Accountability* (2005). "Public Financial Management Performance Measurement Framework". PEFA Secretariat. Washington, D.C.: World Bank.

Petrei, H. y N. Rodríguez (2006). "Panamá: Creación de capital social por medio de la reforma fiscal". RE2-06-028. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Petrei, H., J. D. Trejos y E. Thompson (2006). "El gasto público en Costa Rica". Serie de Estudios Económicos y Sectoriales RE2-06-005. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005). *Human development report 2005. International cooperation at a cross-roads: Aid, trade and security in an unequal world*. Nueva York: United Nations Development Program.

Rodrik, D. (2003). *In search of prosperity. Analytic narratives on economic growth*. Princeton y Oxford: Princeton University Press.

Schick, A. (1998). *A contemporary approach to Public Expenditure Management*. Governance, Regulation, and Finance Division. World Bank Institute. Washington, D.C.: World Bank.

Vergara, R. (2006). "El Pacto Fiscal y el gasto público en Guatemala". Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. En preparación.

Vergara, R. y M. González Orellana (2006). "El gasto público en El Salvador". Serie de Estudios Económicos y Sectoriales RE2-06-008. Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Vergara, R. y J. Lavarreda (2005). "Construyendo capital social por medio de la reforma fiscal: Guatemala". Departamento Regional de Operaciones 2. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. No publicado.